

También nosotros podemos responderles, y con mayor razón, que son ellos quienes se inspiran en el pasado, ya que el Estado es una forma tan antigua como la Comuna. Con esta diferencia: mientras que el Estado representa en la historia la negación de toda libertad, el absolutismo, y la arbitrariedad, la ruina de sus súbditos, el cadalso y la tortura, es precisamente en la liberación de las Comunas y en los sublevamientos populares y de las Comunas contra el Estado que encontramos las más bellas páginas de la historia. — Pedro KROPOTKIN.



CNT

Portavoz
de la CNT
de España
en el
EXILIO.

Inspirándonos en el pasado no será en un Luis XI, en un Luis XV o hacia Catalina II que fijaremos nuestros ojos; será hacia las Comunas o Repúblicas de Amalfi y de Florencia, hacia las de Toulouse y de Laon, de Lieja y Courtray, Augsbourg y Nuremberg, de Pskov y Novgorod. No se trata, pues, de pagarse de palabras y de sofismas: importa estudiar, analizar de cerca y no imitar a Laveleye y celosos discípulos cuando nos dicen: «La Comuna significa la Edad Media!» ¿No es el Estado un pasado de fechorías? — Pedro KROPOTKIN.

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Diréc.: J. PEIRATS — Administ.: P. MONTSENY

N.º 749 - II EPOCA - Precio: 30 Frs
Toulouse 6 Septiembre 1959

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
Tél.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Adminis.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.G.)

Editorial Objetividad de un cronista

EN «La Dépêche du Midi», edición del 17 de agosto se publicó una crónica del habitual columnista Emile Debard en la que se propone servir a la verdad sobre el problema judicial del régimen del general Franco. Al comienzo de su documentado trabajo, el señor Debard señala que uno de sus lectores le ha puesto al corriente de ciertos acontecimientos que pudieron escapar al cronista durante sus vacaciones. El lector aludido puso en sus manos dos recortes de periódico: una protesta firmada por un grupo de intelectuales franceses contra las detenciones de que son objeto en España los adversarios del régimen, y un artículo aparecido el 8 de agosto de este mismo año en «La vie judiciaire».

El señor Debard declara su completa despreocupación por los hechos políticos internacionales en el siguiente párrafo: «Je lisais plus de romans policiers que d'articles sur les événements internationaux».

Del segundo recorte dice haber escogido algunas cifras con la sola preocupación de ayudar a establecer la verdad. A saber (reproducimos, para evitar equívocos de traducción, sus propias palabras en idioma francés):

«On sait que le Mexique est, avec l'U.R.S.S., un des rares pays qui n'ont pas de relations avec le gouvernement de Franco. Or, c'est du Mexique que vient la réponse à la motion des intellectuels. Deux articles ont paru le 30 mai et le 1er juin 1959, dans le journal de Mexique, «Excelsior». On ne peut considérer ce confrère, qui paraît dans un pays très défavorable à l'Espagne, d'avoir voulu faire plaisir aux dirigeants de Madrid.»

El hecho de que estas «cifras» hayan aparecido en un periódico mejicano y ser Méjico uno de los pocos países que no tienen reconocido al gobierno del general Franco, basta al señor Debard para esgrimirlos como artículo de fe. Ya que parece ignorar, que cualquiera que sea la actitud del gobierno mejicano respecto al régimen del general Franco, en aquel país la prensa goza de amplia libertad.

En Méjico, como en otros países democráticos, aparecen periódicos de todas las tendencias, independientes y hasta sensacionalistas, como es el caso de «Excelsior», que no hace muchos días dió cabida a unas declaraciones «solicitadas» del general Franco, mentirosas como todas las suyas (estas declaraciones fueron reproducidas en «ABC», de Madrid, el 4 de junio de este mismo año).

Pero lo que interesa señalar es que las «cifras» que el señor Debard cree de propia cosecha de «Excelsior» no, son más que un calco de la propaganda franquista. Para que se pueda juzgar, ofrecemos a continuación algunos ejemplos.

Por razones que a nosotros nos parecen claras, pero que no vamos a comentar, este mismo año fué escogida en España la fecha 3 de mayo — el 2 de mayo es la fiesta de la Independencia — para conmemorar la victoria franquista de 1939 mediante el ritual desfile militar. Anteriormente se celebraba este desfile el 1.º de abril, aniversario de la susodicha victoria. Pues bien, en vísperas del 3 de mayo el general Franco brindó al diario falangista «Pueblo» unas declaraciones en las que se ocupó, premeditadamente, del problema penal español. Dijo en aquella ocasión el general Franco:

«Mas en este campo de la justicia y de las detenciones, el régimen ofrece una extraordinaria ejemplaridad. Jamás la

Justicia ha sido más independiente ni hubo en la nación un número más reducido de encarcelados. A una población de 34.526, podemos oponer hoy, en 1959, con cinco millones de habitantes más, la de 14.890, y en una situación realmente singular, pues jamás sobre nación alguna, se ha desencadenado desde fuera más propaganda y excitaciones a la delincuencia...» («ABC», 1.º de mayo de 1955.)

Coteje el señor Debard la casi coincidencia de estas cifras, dadas por el general Franco el primero de mayo, con las que el mismo cita, publicadas por «Excelsior» un mes más tarde. Franco afirma: 34.526 presos en 1935 y 14.890 en 1959, «Excelsior», respectivamente, da aproximadamente las mismas cifras. Aproximadamente, porque la pequeña diferencia (como veremos después), puede desdesharse, no así la coincidencia. Coincide el parangón entre el balance penal actual y el de la República; la alusión al aumento de la población española, etc.

Por otra parte, dos días después, en su edición del 3 de mayo, el mismo «ABC» glosaba editorialmente las antedichas declaraciones del general Franco. He aquí unos párrafos del editorial:

«Conviene saber que a la hora presente hay en las cárceles españolas 14.899 reclusos, lo que representa un índice de 50 por 100.000 habitantes. En 1936, bajo la República, por las fechas de enero de 1936, con sólo 25.000.000 de censo nacional (cinco menos que ahora) poblaban los presidios 34.526 personas. De las cuales, 6.292 eran detenidos políticos y 9.538 gubernativos. O sea que la República tenía encarcelados a 15.830 españoles por el crimen de no serle afectos. El porcentaje del 50 por 100.000 es bajísimo. Tan sólo dos países, Holanda y Dinamarca, pueden presentarle menor. Holanda, 37 y Dinamarca, 44. Por encima de nuestra proporción están Suecia, Francia, Inglaterra, Bélgica, Italia, Irlanda, Grecia, Portugal, Estados Unidos y Finlandia. De la U.R.S.S. y demás países sojuzgados por el comunismo no se conocen ni siquiera datos oficiales... Ello da el excelente resultado que las cifras proclaman. Los presos, todos relativamente recientes, ninguno de los años de la guerra, ni de los comienzos de la paz, ni políticos, sino delincuentes comunes, salvo unos 860 procesados por atentado a la seguridad del Estado...»

Reténganse estos párrafos y compárense con las afirmaciones del señor Debard:

« Le rédacteur affirme (je cite) « Il n'y a plus, dans les prisons espagnoles, aucun détenu pour les années de la guerre civile 1936-39, ni pour les premières années de la paix. Sur 14.875 personnes emprisonnées à la date du 1er juin 1959, on compte 816 détenus politiques pour attenté à la sûreté de l'État. Tous les autres sont des criminels de droit commun... »

Queda claro que lo publicado por «Excelsior», y reproducido por el señor Debard, ha sido inspirado, o quizás copiado de cierta manera para que no se vea que pertenece a «ABC».

Sigue citando el señor Debard: « Le Journal mexicain précise qu'en 1936, sous le régime républicain, il y avait dans les prisons espagnoles 34.500 dé-

tenus pour 23.900.000 habitants. On comptait parmi eux 6.000 prisonniers politiques et 9.000 prisonniers de gouvernement (ces chiffres sont ceux du 17 janvier 1936, six mois avant le début de la guerre civile.) »

Compárese otra vez lo publicado por «Excelsior», y reproducido por el señor Debard, con lo manifestado por el general Franco en sus declaraciones y excitaciones a la delincuencia... («ABC», 1.º de mayo de 1955.)

Compárese otra vez lo publicado por «Excelsior», y reproducido por el señor Debard, con lo manifestado por el general Franco en sus declaraciones y excitaciones a la delincuencia... («ABC», 1.º de mayo de 1955.)

Coteje el señor Debard la casi coincidencia de estas cifras, dadas por el general Franco el primero de mayo, con las que el mismo cita, publicadas por «Excelsior» un mes más tarde. Franco afirma: 34.526 presos en 1935 y 14.890 en 1959, «Excelsior», respectivamente, da aproximadamente las mismas cifras. Aproximadamente, porque la pequeña diferencia (como veremos después), puede desdesharse, no así la coincidencia. Coincide el parangón entre el balance penal actual y el de la República; la alusión al aumento de la población española, etc.

Por otra parte, dos días después, en su edición del 3 de mayo, el mismo «ABC» glosaba editorialmente las antedichas declaraciones del general Franco. He aquí unos párrafos del editorial:

«Conviene saber que a la hora presente hay en las cárceles españolas 14.899 reclusos, lo que representa un índice de 50 por 100.000 habitantes. En 1936, bajo la República, por las fechas de enero de 1936, con sólo 25.000.000 de censo nacional (cinco menos que ahora) poblaban los presidios 34.526 personas. De las cuales, 6.292 eran detenidos políticos y 9.538 gubernativos. O sea que la República tenía encarcelados a 15.830 españoles por el crimen de no serle afectos. El porcentaje del 50 por 100.000 es bajísimo. Tan sólo dos países, Holanda y Dinamarca, pueden presentarle menor. Holanda, 37 y Dinamarca, 44. Por encima de nuestra proporción están Suecia, Francia, Inglaterra, Bélgica, Italia, Irlanda, Grecia, Portugal, Estados Unidos y Finlandia. De la U.R.S.S. y demás países sojuzgados por el comunismo no se conocen ni siquiera datos oficiales... Ello da el excelente resultado que las cifras proclaman. Los presos, todos relativamente recientes, ninguno de los años de la guerra, ni de los comienzos de la paz, ni políticos, sino delincuentes comunes, salvo unos 860 procesados por atentado a la seguridad del Estado...»

Reténganse estos párrafos y compárense con las afirmaciones del señor Debard:

« Le rédacteur affirme (je cite) « Il n'y a plus, dans les prisons espagnoles, aucun détenu pour les années de la guerre civile 1936-39, ni pour les premières années de la paix. Sur 14.875 personnes emprisonnées à la date du 1er juin 1959, on compte 816 détenus politiques pour attenté à la sûreté de l'État. Tous les autres sont des criminels de droit commun... »

Queda claro que lo publicado por «Excelsior», y reproducido por el señor Debard, ha sido inspirado, o quizás copiado de cierta manera para que no se vea que pertenece a «ABC».

Sigue citando el señor Debard: « Le Journal mexicain précise qu'en 1936, sous le régime républicain, il y avait dans les prisons espagnoles 34.500 dé-

tenus pour 23.900.000 habitants. On comptait parmi eux 6.000 prisonniers politiques et 9.000 prisonniers de gouvernement (ces chiffres sont ceux du 17 janvier 1936, six mois avant le début de la guerre civile.) »

Compárese otra vez lo publicado por «Excelsior», y reproducido por el señor Debard, con lo manifestado por el general Franco en sus declaraciones y excitaciones a la delincuencia... («ABC», 1.º de mayo de 1955.)

bastante convincente, remitimos al señor Debard a una prueba más. El 10 de mayo próximo pasado publicaba el diario «Las Provincias», de Valencia, un artículo editorial bajo el título «La realidad penitenciaria española». De dicho artículo destacamos los párrafos siguientes:

«La realidad de la población penitenciaria española en la hora presente es justamente de 14.899 reclusos, lo que representa un índice de 50 por cada 100.000 habitantes, porcentaje el tercero en el mundo en inferioridad, después de Holanda y Dinamarca, que registran 37 y 44 reclusos por 100.000 habitantes, respectivamente. A título de información quizás sea interesante hacer notar que por encima de España, en la estadística mundial y por este orden, figuran Suecia, Francia, Inglaterra, Bélgica, Italia, Grecia, Portugal, Estados Unidos y Finlandia. Países estos últimos que registran por cada 100.000 habitantes una proporción de 112,69 y 156,62 reclusos, respectivamente. En la presente referencia no figuran algunos países de los que sólo se poseen datos atrasados, y, naturalmente, todos los del «telón de acero».

«En nuestra patria no existe actualmente ni un solo detenido de los que puedan considerarse «presos políticos». Hay sí, justamente en la hora presente 768 reclusos sobre los que ha recaído ya sentencia y 91 reclusos en espera de ella por todos los del «telón de acero».

A los veinte años de su muerte...

GONZALO DE REPARAZ

VIDA trabajada y fecunda la de este portugués español que profundizó en todos los verticuetos de la historia, de la geografía y de la alta política. Ejerció importantes cargos diplomáticos y asistió a docenas de reuniones científicas en representación de España. Seguramente sus obras suman una treintena entre ellas, «La guerra de Cuba», «Las constituciones de papel...», «Geografía y Política», etc. Todas ellas temas de verdadero valor, de las que se precisaban largos estudios y una preparación básica. Como misión oficial hizo exploraciones por la Guinea, el Sahara y Marruecos. Sin embargo, su trabajo más arduo fue como periodista. Colaboró en las revistas y periódicos de mayor prestigio durante más de medio siglo.

Fué una de las grandes adquisiciones de «Solidaridad Obrera» sumar a Gonzalo de Reparaz como uno de sus colaboradores más distinguidos. Precisamente en calidad de tal tuvimos alguna relación con él. Hacía visitas periódicas al diario, pero cierto día nos invitó a que visitáramos su hogar. Vivía en una casita modesta y solitaria cercana a la industriosa Tarrasa. Su morada no podía ser más humilde. En una habitación no muy desahogada y en una camita yacía su esposa enferma. Al lado trabajaba Gonzalo de Reparaz alternando con la máquina de escribir la tarea de enfermero. Allí el escritor, ya cansado por los años y los desengaños, seguía trazando artículo tras artículo con un espíritu entero que afirmaba el adagio antiguo: «genio y figura hasta la sepultura».

De las conversaciones de aquellos días deduje que don Gonzalo era un hombre altamente honesto, de grandes ambiciones profesionales y con el máximo desinterés personal. Mostrar interés por un trabajo suyo, o comentar alguno de sus libros era para él un hondo placer. Analizaba los motivos que le habían

inspirado el escribirlo, lo salpicaba de anécdotas, seguía de una catilinaria contra gobernantes y políticos por no haberle hecho caso.

Más de una vez había dicho que se encontraba últimamente representado en escribir por los trabajadores, y que en «Solidaridad Obrera» podía trazar con mayor libertad sus trabajos que en los periódicos burgueses, donde había que ir con pies de plomo pensando siempre si el asunto interesaría a la empresa. Si multarían tal o cual párrafo, mientras que en nuestro periódico no tenía más enemigo que la censura oficial que muchas veces se ensañaba sin ton ni son con sus artículos, lo cual le causaba verdaderos berribernes.

La impresión que guardamos de tan excelente escritor, de tan meritorio autor, es la de que era un hombre profundamente honrado, de un hombre que tenía a decir su verdad y que la decía sin concesiones ni arrumacos. Eso sí, se percibía en sus conversaciones un tono jermánico debido a la incompreensión oficial y a la poca atención que se había prestado a sus meritorios estudios, como si tuviera la sensación de haber arado en el mar.

Estos días, repasando viejos papeles, a los veinte años de su deceso, pues éste ocurrió en 1939, en México, encontramos este interesante trabajo suyo, sobre el tema a que había dedicado buena parte de su vida: la geografía, que se publica a continuación.

Sirvan estas líneas de recuerdo y aprecio al antiguo colaborador de «Solidaridad Obrera». Suponemos que los antiguos lectores del periódico confederal se sentirán complacidos en releer un artículo del viejo maestro desaparecido.

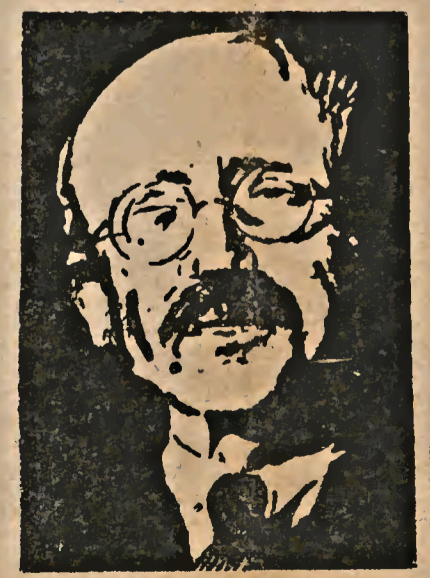
José VIADU.

GEOGRAFIA Y POLITICA

(DIARIO DE UN ESPECTADOR)

I

El día en que me decidí a intervenir en los trabajos del Congreso Internacional de Geografía de Amsterdam, se pareció a otros muchos de mi vida en esto: que pasé de espectador a actor. Me determiné a la acción el mapa de las islas Orientales neerlandesas, ante nosotros expuesto en la Sección IV (Geografía Histórica e Historia de la Geografía). Me brindaba buena ocasión de proclamar una verdad histórica desconocida, aunque por mí descubierta hace muchos años, de que el primer circunavegador del Globo fué Fernando de Magallanes y no Sebastián El Cano, como todos dicen y escriben, incluso los más doctos en la materia. Hace la friolera de 46 años que dejé bien probada mi rectificación en cierta revista por Cánovas creada (y por el Estado pagada) que, aunque lujosa, tuvo breve y obscura vida y que se titulaba «El Centenario». Con ella pagó a Rada y Delgado algunos servicios. Pero no pude yo servir, a la verdad, tan eficazmente como deseaba, porque como los temas geográficos no les importan nunca a los españoles, mi hallazgo cayó en el vacío más absoluto. Vióse claramente, en aquel caso, cuán cierta es ésta otra verdad por mi di-



visión. «Que en España, el que pretenda tener guardada muy en secreto una idea nueva, no tiene más que exponerla en un tomo de 300 páginas, y ya puede estar seguro de que no se enterá nadie». Mi artículo no tenía tantas páginas; pero las tenía la Revista. En efecto, nadie se enteró; y en todas las escuelas de Madrid y provin-

cias siguió El Cano siendo el primer circunavegador.

II

Cuando expuse al señor Milo, presidente de la Sección, mi propósito, me contestó:

«—Pues, precisamente, mi especialidad es la cartografía del viaje de Magallanes.»

A lo que a mi vez, repliqué: «—Nada más grato para mí que tratar la cuestión en presencia, y bajo la presidencia, de un especialista. Y subiendo a la tribuna, dije:

«—El Gobierno de la República española se interesa vivamente en el examen de los problemas pedagógicos; pero muy especialmente en el fomento del conocimiento de las Ciencias naturales y, sobre todo, de la Geografía, que es la ciencia central. Queremos conocer las leyes que rigen la vida del Globo, para acomodar a ellas las de nuestra patria en comoción. Somos mucho más realistas que idealistas. La prueba del interés de nuestro Gobierno la tenéis en que ha enviado a este Congreso seis delegados. A fines del siglo XV, portugueses y españoles buscaban el camino de la India, aquellos por Oriente; éstos navegando hacia Occidente guiados por Colón. Los españoles iban equivocados.

CRONICA

IDIOMAS Y DIALECTOS

MI furibundo contrincante me ha soldado a boca de jarro una rociada erudita sobre idiomas y dialectos. De la que he sacado en limpio que sólo las lenguas que cuentan con una gramática y un diccionario de la misma lengua son idiomas. Las que no cuentan con estos perrechos son dialectos.

Nada docto en estos trapicheos, se me ocurre no obstante que la piedra de toque gramatical y lexicológica resulta un tanto angosta. Según una opinión muy extendida existen idiomas oficiales que carecen de gramática. Entre los idiomas que se pretende sin gramática se cita el inglés, uno de los occidentales más extendidos por el mundo. Ya sé que existen gramáticas de inglés. Yo mismo conservo como oro en paño la de George Sampson, editada por la prensa universitaria de Cambridge («Cambridge Lessons in English») en 1930. Pero se sigue pretendiendo que no existe una gramática oficial inglesa. Lo más aproximado a la verdad es que no existe una Real Academia de la Lengua Inglesa. Los ingleses carecen también, se sigue pretendiendo, de una Constitución política. Y son los padres del constitucionalismo.

El castellano se pretende idioma químicamente puro porque cuenta con una Real Academia de la Lengua, con una gramática oficial y con un diccionario académico para guía de sus buenos hablantes y de sus pulcros escritores. ¿Cuántos idiomas y dialectos habría, pues, en España? Según el canon establecido serían idiomas el castellano, el catalán, el vascuense y quizás el gallego; dialectos, el andaluz, el valenciano y el mallorquín. Pero si tenemos en cuenta que en muchas de las regiones y comarcas españolas se hablan castellanos distintos, ¿no resulta el castellano oficial un poco idioma de papel? De estas matizaciones castellanas no se libran ni los propios miembros de la Academia de la Lengua. Ejemplo, el inveterado «ceceo» de José María Pemán.

La distinción entre idioma y dialecto transpira en prejuicio jerárquico. Se considera al segundo como vasallo, o como jerga desdibujable. Y, sin embargo, no existe propiamente hablando una línea divisible entre ambos linajes. Las distintas matizaciones idiomáticas son como las gamas del espectro solar. El contraste es brusco comparando los extremos; no así ascendiendo del rojo al amarillo, verde, azul, añil y violeta.

Las tropas catalanas de Don Jaime colonizaron idiomáticamente las Baleares y el Reino de Valencia. Las ampurdaneses dieron lugar al mallorquín. Es posible que dieran nacimiento al valenciano las tarraconenses e hierdenses. Hoy mismo es muy distinto el acento del catalán de levante comparado con el de poniente. El primero emparenta con el mallorquín; el segundo con el valenciano. Ascendiendo hacia el Ebro de cara al sol se pasa sin transición del valenciano al catalán. En la vega de la capital del Turia el valenciano se señala por sus vocales cerradas y sus consonantes fuertes, como el castellano. Se usa el pretérito indefinido en vez de esta forma verbal compuesta. A medida que penetramos en Castellón las vocales se abren, se suavizan las consonantes y predominan las formas del pretérito compuesto. Habitualmente hablando existe mayor parentesco entre los vecinos de Balaguer y Vall de Uxó que entre aquéllos y sus corregionales de Tarrasa.

Los cruzados de Castilla y León, y de Aragón y Cataluña, impulsieron su religión y su lengua en los territorios que conquistaron a musulmanes, judíos, mozárabes y mudéjares. Si las poblaciones de estos territorios fueron cristianizadas, castellanizadas o catalanizadas por decreto, ¿por qué hemos de considerar sus gamas de lenguaje como dialectos?

El rey Alfonso el Sabio escribió algunas de sus obras en gallego. El castellano de más pura prosapia, el de Castilla la Vieja, no es el castellano que enseñaron las mesnadas del rey Fernando a andaluzes y extremeños, ni el que éstos enseñaron a los aborígenes del Nuevo Mundo, ni el de los judíos desterrados que todavía lo «hablan» en Norte de Africa y en Salónica. El catalán académico de Pompeyo Fabra, el que se cultivó en las publicaciones modernas, es tan vivo entre los nativos de las cuatro provincias catalanas como el Esperanto y el Ido. Ha calado apenas en un pequeño círculo de intelectuales distinguidos. Este mismo catalán de papel, que tiene el valenciano por dialecto, empezaron a escribirlo los modernos valencianistas según veo ahora en «El Fallero». Hay un abismo entre ese catalán o valenciano de papel y el que escribieron y hablaron Pitarra, Verdagué, Rusiñol, Escalante, Meliá, Pepe Alba y Broseta.

De lo que deduzco que la clasificación en idiomas y dialectos es una cuestión de decreto. De ordeno y mando.

José PEIRATS

dos. A Colón le había engañado la cultura del Renacimiento, la cual fundió en la Geografía de Tolomeo, cría al Estrecho de Gibraltar 19 grados y bastantes minutos más a Occidente de donde está y, por tanto, mucho más cerca de la India. La Cristiandad salía de las tinieblas de la Edad Media con fe inquebrantable en la ciencia clásica. No dudó, pues, de Tolomeo, y quedó ignorando que el error de éste había sido advertido y corregido por el geógrafo musulmán Abul Hasán. Ni se enteró de la corrección. Pero con ésta había vuelto el Estrecho casi a su sitio: 19 grados más a Oriente de donde le pusiera el geógrafo antiguo.

Los portugueses, mejor informados, hallaron el Cabo de Buena Esperanza, le doblaron, y llegaron a la India. En una de las primeras armadas iba Magallanes. Estuvo en la toma de Malaca por Alfonso de Albuquerque, en 1512, y marchó en la escuadra de Juan Serrano que el conquistador envió a las Molucas: Ambonia, Cerán, Terte y diversas islas más. He aquí un viaje de Magallanes en el que nadie se había fijado, pero en el que me fijé yo, computando textos de cronistas portugueses de las Indias. Ahora bien: Magallanes murió en un combate con los indígenas de Maktan viniendo de Oriente, es decir, de Sevilla, y como el meridiano de Maktan es más occidental que los de las Molucas, síguese que cuando murió había acabado con exceso el primer viaje alrededor del Mundo.

La gloria es, por tanto, suya. Queda a El Cano la de haber hecho la circunavegación en un solo viaje, y no es pequeña.

El público, sorprendido por la novedad, y con el mapa ante los ojos, me aplaudió. Nadie me contradijo; el Presidente me felicitó, y todos quedamos informados de que los rojos de España, también se dedicaban, y no sin algún fruto, a pacíficos trabajos de erudición y estudio.

III

Al paso salíame otra muy acreditada mentira histórica la de que Cortés quemara sus naves para poner a sus soldados cortada la retirada, en el dilema de vencer o perecer. La verdad es ésta. Cortés, a quien Velázquez, gobernador de Cuba, destituyera, veiose al frente de una expedición pirática. Necesitaba fuente legal para su autoridad. La construyó desguazando sus naves, fabricando con ellas y otros materiales terrestres, un poblado; dotando a éste de un Concejo; y haciendo que la asamblea concejil, autoridad popular, le confiriese el mando de la expedición en nombre de la autoridad real. Así, mediante la aplicación de la doctrina democrática tradicional ibérica, pasaba de pirata a general de Carlos V, casi al mismo tiempo que este semidiota glorificado aplastaba a la tradición concejil ibérica en Villalar. La lucha entre la Democracia española y la autocracia extranjera continuó en América sostenida por los Concejos contra las Audiencias, y en nuestra literatura está simbolizada en «El Alcalde de Zalamea», y también en «Fuente Ovejuna».

NOTICIAS BREVES

España tiene ahora 54 provincias por haberse creado las cuatro siguientes: Infi, Sahara Español, Fernando Poo y Guinea.

— La Oficina de Información de la Presidencia ha establecido un servicio informativo sobre inversiones de capital extranjero en España. Así lo anuncia la prensa para conocimiento de los interesados.

— Según el ministro Ullastres se reciben diariamente de cuarenta a cincuenta consultas sobre capital extranjero que quiere venir a España.

— La Dirección General de Seguridad ha prohibido, entre otras cosas: «el uso de prendas de baño que resulten indecorosas, como las llamadas «dos piezas» para las mujeres y «slips» para los hombres. Aquéllas deberán llevar cubiertos el pecho y la espalda y usar faldilla, y éstos, pantalones de deporte».

Comunidades de aguas

(Viene de la pág. 4.)

el poder supremo de cada una reside en estos organismos: 1º Junta general de regantes, convocados a voz de presión en los diversos lugares interesados, y en la cual tienen voto todos los tratantes de la zona regada sin excepción; 2º Junta de gobierno, formada de «electos» que designa la general; 3º El «Sindicato», administrador supremo de la acequia y de los fondos de la mancomunidad, regulador de la distribución del agua en las secas, cuando su arbitrio flexible ha de sustituirse a las disposiciones del Reglamento, e investido además de atribuciones judiciales conforme veremos. No parece que exista una administración local especial: entre los empleados que nombra la Junta de gobierno están los veedores, generalmente uno por cada una de las municipalidades interesadas en la acequia.

Como tienen su sistema tributario, para reparación de presas o azudes, monda de canales y acequias, sueldos de personal y demás gastos comunes, tienen su sistema penal, y para aplicarlo, jueces y tribunales populares, denominados de «Aguas», distintos de los tribunales ordinarios que componen el Poder judicial del Estado. Su jurisdicción se extiende a dos clases de negocios: 1º Infracción de las Ordenanzas de rego, denunciadas por los guardas u otros asuntos administrativos de la comunidad (policía de riesgos); 2º Querrelas de unos regantes contra otros por daños causados en su propiedad con ocasión del rego. Añádase las faltas de los empleados, que tienen asimismo marcada su penalidad en las Ordenanzas. No pueden conocer en las cuestiones de propiedad ni en las de posesión.

Vemos ahora el modo como se halla organizada para tales efectos, y dentro de esos límites, la administración de justicia en las comunidades regantes.

En la vega de Valencia (con la sola excepción de la acequia y comunidad de Moncada, que tiene su organización aparte), el famoso Tribunal de Aguas (vulgarmente «Cort de la Seo»), compuesto de los siete Síndicos de las comunidades de Tornos, Mislata, Mestalla, Fabara, Rascaña, Rovella y Benache-Fañtaner, el cual abre audiencia todos los jueves, entre once y doce de la mañana, al aire libre, en la plaza de la Seo, delante de una de las puertas de la catedral, con asistencia de público y del guarda o guardas de la respectiva acequia que han de suministrar los informes necesarios para formar juicio.

Como se ve, los jueces en las comunidades de aguas no son en ningún caso profesionales, ni superiores en dignidad y en posición social a los administrados: por punto general desempeñan aquel oficio hombres del campo, delegados administrativos de la comunidad, elegidos por sufragio de todos los regantes de entre los labradores de la zona precisamente y renovados con frecuencia. No guardan sus estrados porteros, alguaciles, fuerza pública: no se disfrazan con toga ni se les sube ningún velloillo a la cabeza; no se rodean del grotesco aparato congolés con que tan a menudo la justicia oficial alimenta y perpetua su ridícula presunción y encubre sus maldades, su negligencia y su ignorancia.

El procedimiento es oral, sumariísimo, público y gratuito. No intervienen fiscales, abogados ni procuradores. En la corte o tribunal de Aguas de Valencia, uno de los siete síndicos que lo componen, el que lo es de la acequia donde ha tenido lugar el daño o la infracción materia del juicio, expone la cuestión, interroga a las partes o al denunciado, discute con ellos la prueba, les instruye de sus deberes, sufre indulgente y humano sus acaloramientos y vehemencias, procura calmarlos, sin imponer con amenazas y campanillazos su autoridad, sin usar nunca de aquel tono impertinente, a menudo ineivil, que

hace tan odiosa y repulsiva la justicia oficial. Cuando no resulta suficientemente justificada la responsabilidad o la inculpabilidad del denunciado o querrelado, se remite la resolución a otra audiencia, dándose comisión a los veedores y guardas presentes para que practiquen una información testifical en el lugar mismo, a fin de depurar los medios de defensa. Es decir, que no se falla meramente conforme a lo alegado y probado por las partes, sino que el tribunal tiene derecho de iniciativa para comprobar por sí los hechos, como en el caso de las diligencias para mejor proveer del enjuiciamiento ordinario, hasta haber adquirido convicción plena de la verdad.

Fiscales, abogados y jueces todo en una pieza, los síndicos-labradores no mutilan su personalidad ni la designan para acusar, instruir, absolver o condenar; no se forman criterios artificiales distintos del de la vida común; no dejan un momento de ser hombres, en la integridad de su razón, como no dejan un momento de mirarse iguales a aquellos a quienes van a juzgar.

Terminada la instrucción, deliberan entre sí en voz baja, sin apartarse de la vista del público, aplicando al hecho la sanción pecuniaria establecida en el reglamento de la acequia donde

tuvo lugar. El Síndico de ella, que ha oficiado de instructor, se abstiene de tomar parte en la votación del fallo, a fin de conservar su independencia frente a sus mandatarios. Ese fallo no se registra por escrito, como no lo pida el interesado. El tribunal tiene facultades para ejecutarlo, embargando bienes de éste si resiste o demora el pago del año apreciado o la multa.

Todavía me he dado a conocer la calidad más singular de este tribunal y que, constituye su más glorioso timbre, a saber: que su jurisdicción no es obligatoria, sino voluntaria. Cuando un regante, citado por el alguacil a dos audiencias consecutivas, no ha comparecido, se entiende que no quiere ser juzgado por el tribunal popular, y entonces las diligencias son remitidas al Juez de primera instancia. Como supondrá cualquiera los casos en que esto sucede son rarísimos; entre la justicia rápida, gratuita, humana, honrada, transparente y a vista del pueblo, y la justicia de birrete, formularia, tenebrosa, ofensiva en sus maneras, explotadora en sus procedimientos, sin pasión ni calor por la verdad, enseñada en todo género de prevaricaciones, sólo demeritos caídos del otro astro podrían vacilar.

Joaquín COSTA.
(«Colectivismo Agrario en España».)

EL FUTURO DE LA C.N.T.

(Viene de la página 4.)

de la incomprensión y la tozudez. El entusiasmo del pueblo en el 44, de abril fué el arma esgrimida para abocarnos a la pasiva tragedia. Y por lo tanto, reciente estaba aquella otra algarabía de la primera República del '73 con su secuela de sangre detrás de sí; Alcoy, Cádiz, etc.

La sangría operada en el pueblo español en los últimos 28 años la tendrán en cuenta los viejos políticos para sus intereses proselitistas y lucrativos. Si hoy sostienen relaciones con la C.N.T. es debido a su situación de exiliados jurídicamente «igualitaria». Mañana, el contraste de esa situación de magnates con la miseria general de los que luchan para asegurar su vida les divertirá extraordinariamente. Tenemos como ejemplo elocuente a la Italia actual.

Además sus intenciones vislumbran a través de declaraciones recientes. Prieto, con sus intenciones fusionistas, pretendía la absorción de la C. N.T. y, por ende, su desaparición. El general Bayo decía recientemente en una conferencia de prensa, en la que declaraba la guerra a Franco: «Si los comunistas y los anarquistas quieren luchar a mi lado, les daré un fusil». «Caben declaraciones más ingratas, cuando el anarcosindicalismo español representa el alma, el nervio secular del proletariado ibérico? Pero Bayo no habló como botarate sino como mandarin. Los políticos son la vitalidad de tales tonterías.

Todos nuestros enemigos de ayer son de hoy lo serán de mañana. El dictador Franco emplea procedimientos tendientes a ignorar el anarcosindicalismo español. Se nos quiere hacer creer que los acontecimientos subversivos que se vienen produciendo en España estos últimos años son obra de los comunistas, que comunistas son igualmente todos los presos y todas las detenciones que se operan de desconocidos, «secuestros», etc., etc. La actitud del dictador, que es más bien una toma de posición de la plutocracia, alta Banca y la Iglesia, se comprende perfectamente.

El partido comunista, en 1936 era en España una cosa minúscula, de reciente formación; y en sus primeros balbuceos escandalizaba como energúmeno para manifestar una existencia que nadie tomaba en consideración. La guerra le dió nutrida «militancia», salida del seofitismo y el fascismo que buscaba un punto

de apoyo para librarse de la ira popular.

Sólo la plutocracia, reciente la revolución rusa, veía atemorizada la creación de una fuerza que prometía atentar a sus intereses. No le faltó un siglo para comprobar que el peligro era aparente. Y la conclusión fué: el criterio del comunismo azulado de la cortina de hierro era una especie de histerismo inyectado; su ubicación, dirigida; y sus promesas, humo; y su charlatanería, bizantinista. Su condición era, pues, comparable con la Iglesia, el fascismo y el militarismo.

Al facilitar, pues, la publicidad como organización «clandestina» en España y un sigiloso acceso a los sindicatos verticales, se persigue un objetivo de capital importancia: preparar un partido mastojo que servirá: primero, de caudillaje al fanatismo y, segundo, de testafiero contra la C.N.T. y la U.G.T.

La República del 14 de abril encontró una deuda nacional de 2.000 millones de pesetas; el régimen franquista, librado a todas las fantasías usurpativas, dejará un hoy profundo en la economía española que harán falta años para cubrirlo. ¿Cómo? El período inicial será de política de sacrificios. Y en estos, como siempre, recaerá el peso de la responsabilidad financiera ya que ante todo irán a «gobernar».

¿Podrá la C.N.T. aceptar esta política del mar menor cuando sabe que las causas radicales en la iniquidad de la riqueza nacional? Y los gobernantes no irán a hacer la revolución sino que exigirán al pueblo una disciplina de sometimiento, para cuyos designios no faltará una fuerza armada adiestrada «a tirar al aire». Por una vez seamos previsores con los avatares que la burguesía nos preparará en su intento de neutralizarnos en todos los órdenes de la vida nacional. Si tenemos en cuenta que la historia ha de repetirse con su paro forzoso, locuats y boicots, sabemos prepararnos para una «ofensiva ortodoxa»: pero sin desayunarnos con comunismo libertario cada mañana, ni pecar de ingenuos.

Los hombres de la C.N.T. A y B hemos, pues, de ganar tiempo deliberativo en nuestras F.F.L.L. concerniente al solo problema que nos interesa: unificar nuestras voluntades y fuerzas con vistas a otras gestas que superen a las que ya pertenecen al pasado.

L. BUJAN

Mi AMIGO el CONFEDERAL

SECUN cuenta un estimado e inteligente compañero de elevada cultura y mente bien dotada, allá por el año 1917 otro compañero catalán, pintor, heredó inesperadamente de un tío veinte o treinta mil pesetas. En cuanto lo supo se le ocurrió la idea de fundar una revista, cosa que se había tratado varias veces en el grupo de que formaba parte.

Cuando llegó el día de reunión, en lugar de decir a sus compañeros: «Mirad, he heredado tantos miles de pesetas. Vamos a fundar una revista», les dijo: «¿Qué haríais si, de repente, heredarais unos cuartos miles de pesetas?». Y hubo la terrible sorpresa: todos los que con él constituían el grupo y con los cuales compartía las peripecias de la lucha social, demostraron no ser otra cosa que tenderos, propietarios o simplemente burgueses. Uno, trataría de obtener un estanco; otro, pondría una verdulería; otro, una salchichería, etc. de más allá posiblemente adquiriría una casa para implantar un buen comercio, etc.

Aquella misma noche rompió el pintor con su grupo y fué a contar lo sucedido al de «Tierra y Libertad», del que formaba parte el compañero redactor de esta triste anécdota. Con indignación incontenible exclamaba: «He creído pasar diez años de mi vida entre anarquistas y los he pasado entre mercaderes».

En el anarquismo como en el sindicalismo revolucionario de nuestra C. N.T. no tienen nada que hacer los que han nacido para comerciantes, alguaciles o propietarios, y mi amigo el confederal no pasa ni quiere pasar por esa antonomasia. Es de los que con todas las fuerzas de su corazón desprecia a esta clase de «compañeretas», los mismos que en el campo concentracionario se comían el chocolate bajo la manta, expresión lapidaria con que los refugiados de tercera bautizaron a los elegidos del SERE.

No hay misión por peligrosa y difícil que sea encomendada por la Organización, que mi amigo no lleve a efecto con la puntualidad, confianza en el éxito y optimismo propios del militante concienzado que traduce exactamente el sentir y pensar del conjunto. Nacido a la vida sindical entre los viejos compañeros del vidrio, a la vera de Juan Peiró el virtuoso, adquirió desde su juventud tumultuosa esa probidad legendaria propia de los que en el anonimato llevan y llevarán el peso de las grandes epopeyas sociales de la C.N.T. Es una cualidad intencionadamente adquirida al calor de aquellos grandes hombres y a lo largo de los años de lucha, cuando determinó por la razón, es el llamado término medio entre el cocerío y el defecto, la exacta interpretación de los principios del movimiento obrero de tendencia revolucionaria antistatal.

Por eso desprecia a los que tienen de la justicia dos concepciones opuestas y a los que establecen diferencias en el tratamiento de los hombres. Por eso también se le califica de inflexible, de intransigente, hasta de dictador, tal es la terquedad con que defiende e impone el acuerdo o dictamen adoptado por los compañeros mayoritariamente; algunos le llaman el fanático, y puede que así sea en su profundo amor por la C.N.T., a la que considera como su verdadera madre, no habiendo convivido con la suya por los mismos azares de la lucha social.

Para mi amigo, pues, en la justicia no existe una parte de la virtud, sino todas las virtudes, y la injusticia no es una parte de la inmoralidad y del vicio, sino todas las inmoralidades y todos los vicios, concepto de Aristóteles que llegó a la conclusión bien definida de que «todos los actos injustos pueden ser siempre reducidos a una maldad». Así es que para mi amigo, aquellos de la manta y los otros de la tienda, de la «casetta» y el hortel,

representan lo ilegal, lo injusto, lo anticonfederal por antonomasia, mientras que los humildes que no dicen ni discuten nunca nada pero que sienten y padecen los mismos sentimientos y padecimientos que la Organización, representan lo legal, lo equitativo, lo razonable, lo humano. Es lo que pudiéramos llamar un malatestiano en su obsesión constante de propagar con el ejemplo de su conducta intachable los ideales de manumisión a los que entregó vida y hacienda, sinsabores, desengaños, sufrimientos y dolores.

Hace unos meses, por ejemplo, por no acudir al control franquista del Consulado dejó perdida para siempre y probablemente en beneficio del Estado usurpador de España, una gran parte de la herencia que su padre dejó, consistente en tierras y casa. Todos esos contratiempos y más no han podido con la férrea voluntad de mi amigo el confederal, porque tiene a la C.N.T. incrustada en sus entrañas.

Para caracterizar más aun a este confederal innato cabe añadir que considera a los elementos propulsores del escisionismo sindical como los principales enemigos de la clase obrera, con los que no cabe discusión ni controversia alguna, siquiera sea en beneficio de una gran causa por grande y justa que sea. Es para mi amigo una pesadilla de todos los días el someterse de la unidad confederal contemporánea, que no cesará hasta que convencidos por la experiencia de los hechos, no se vuelva a hablar más de esa herida purulenta que molesta con sus constantes picotazos de pájaro carpintero al cuerpo confederal.

Duerme por ahora en mi amigo ese gusanillo de rebeldía que de vez en cuando le sacude con sus toques de llamada —tapa transitoria de un exilio provisionalmente bien sufrido y amargo— pero no está muy lejano el día, que anhela con toda la fuerza de su corazón, en que la C.N.T. necesite de sus mejores hombres. Entonces mi amigo responderá presente como lo dijo y dice cada vez que su presencia es necesariamente justa al bien común. Han tenido que pasar estos años de inercia y de reposo impuestos para convencerse de que mi amigo no es hombre capaz de sufrir ese letargo. Lo demostró con una mochila a las espaldas llena de prensa, otra propaganda y muchas esperanzas a través de la montaña en busca de sus hermanos, los confederales de allá.

Por eso la C.N.T. es y será una fuerza popular de imperecedera existencia; porque tenemos la gran suerte de que aun paseen por el mundo su monumental humanidad bastantes hombres como mi amigo que seguirá contra viento y marea creyendo en los óptimos resultados de la propaganda por el ejemplo y en la intervención continua de esas fuerzas sobrenaturales que hay en sus vidas. Esa legión anónima de confederales auténticos saldrá a flote en el instante preciso para dar un impulso mayor hacia la sociedad de hermanos que se vislumbra a pesar de todo en lontananza, que no otra cosa es la meta soñada por estos militantes, hombres de todas las horas.

Luis COMPANYY-COMPANY.

— La Transmediterránea, empresa de navegación controlada por don Juan March, celebró junta general de accionistas bajo la presidencia del almirante Moreno, ex ministro de Marina, y acordó ratificar los nombramientos de consejeros a favor de don Blas Pérez, ex ministro de la Gobernación, y de don Nicolás Franco, ex embajador en Lisboa.

— Don Nicolás Franco, que ha adquirido un gran relieve en el mundo de los negocios, es también presidente de varias empresas: la FASA (Renault de Valladolid), la Fadisa (autos de Avila), las Manufacturas Metálicas Madrileñas y el Aluminio Ibérico.

Un Trust Llamado "IGLESIA"

«Es más difícil a un rico entrar en el reino de Dios que a un camello pasar por el ojo de una aguja».

Cristo
¡Fuera de aquí, sinvergüenzas!
¡Habéis convertido mi casa en una cueva de ladrones!

¿Quién podría pensar que el Estado más pequeño del mundo, con sus mil ciudadanos agrupados en unos metros cuadrados, fuera el Estado económicamente más fuerte del mundo? «Mi reino no es de este mundo», afirmaba el mendigo nazareno... Casi decía lo mismo el Papa Pio XI cuando pedía a Benito Mussolini «un algo terrestre, apenas para llevar el alma».

Por cierto el Vaticano no acuña más moneda desde hace tiempo y el antiguo palacio de la Moneda construido por Eugenio IV, en el siglo XVI, ha sido transformado en una moderna central eléctrica... Mejor así! pues impide a unos indiscretos meter la nariz donde no tienen nada que hacer. Si en cambio existe el «Insituto para obras de Religión» que es nada más que la Bolsa del Vaticano donde se efectúan todas las operaciones posibles.

Además, una comisión de cardenales, bajo el mando del famoso Cardenal Canali — el Richelieu del Vaticano — está encargada de la «Administración ordinaria de los bienes de la Santa Sede» mientras una «Comisión Especial» administra los títulos, por valor de mil millones, así como los 750 millones entregados al Vaticano, en 1929, por el pueblo italiano, al firmar el tratado de Letrán... El Papa Pio XI se había reservado la Santa administración de estos sagrados fondos mientras el difunto Pio XII parece haber tenido menos desconfianza con sus colaboradores y haber confiado esta delicada tarea al Sr. Bernardo Hogara...

Un buen cristiano no puede perder de vista que Dios está presente en todas partes y que, por lo tanto, la Iglesia no puede dejarlo solito... Por esto, los fondos que están en el Vaticano representan una ínfima parte de lo que dispone la Iglesia o, mejor dicho, la Santa Sede... La mayor parte está depositada en la «Hambros's Bank» de Londres, en la «Morgan Bank» de Nueva York y en el «Credito Suizo». En cuanto a las reservas de oro (que sobrepasan las de los Estados Unidos) están en la «Reserve Bank». Quizás se preguntarán ciertos católicos, de los que juzgan las cosas sin pensarlas bien, por qué el Vaticano confía a los Judíos y a los Protestantes, es decir a sus diabólicos enemigos, «el favor» casi exclusivo de la administración de su dinero. A primera vista la objeción parece bastante justificada. Sin embargo, a segunda o tercera vista no deja de revelar una tendencia a ver las cosas espirituales

Roma no es una ciudad de ruinas eternas, como muchos lo creen! La Santa Sede es propietaria, por una buena parte, de los mejores inmuebles de negocios de Roma... La cosa no es tan mala ya que este negocio produce anualmente 8 mil millones que entran en el Banco Llamado, sin la menor ironía, Banco del Santo Spirito...

En Suiza, los haberes del Vaticano pasan los 600 millones de dólares. El Banco Cantonal de Lucerna, de Saint-Gall, los establecimientos Von Ernst de Berna, los Bancos Vecky Achy & Cia. de Friburgo consideran el Vaticano como su mejor cliente...

En España, entre otros negocios, el Vaticano es propietario de 35 % de las acciones de la Cia. de tranvías de Madrid.

Por haber recordado, sin duda, la humilde profesión del pobre San Pedro, los Papas han invertido, en Portendencia a ver las cosas espirituales

a través de las humanas. Podríamos contestar a estos hermanos que las cosas espirituales y las materiales son distintas y que por lo tanto... También podríamos recordarles el refrán: la plata no huele a nada... Pero estas son afirmaciones que no explican nada. Mejor me parece la siguiente, que estoy dispuesto a rechazar luego si contiene algún germen de herejía: no hay como el dinero para ganarse las simpatías y, desde luego, el hombre normal es atraído por lo simpático. Ahora bien, por este medio atractivo que es su dinero, no cabe duda que el Vaticano piensa ganar para Dios tantas almas extraviadas en los caminos del error... En todo hay que considerar la finalidad... No debemos olvidar tampoco que estamos en la tierra y que, aquí, acostumbramos observar que los ricos siempre tienen razón contra los pobres, luego, si la cantidad de verdad es proporcional a la fortuna, también podemos considerar que siendo la Iglesia Católica más rica que sus rivales tiene lógicamente que contener una Verdad más segura...

No vamos a decir que la Santa Sede desprecia a los países católicos. No! Italia sale justamente favorecida. Así el Vaticano es el mayor accionista de la Empresa «Fiat», la cual, de este modo, ha podido lograr uno de los primeros rangos dentro de los constructores europeos...

Todo buen católico tomará Chianti, en vez de «Coca Cola» o «Sauternes de California» al saber que este vino, blanco o tinto, sale de propiedades del Vaticano...

¿Quiéren un seguro de eternidad celestial? Entonces viajen por Alitalia, ya que el Vaticano detenta la mayor parte de las acciones de esta Compañía de aviación... como tiene también 18 por ciento de las acciones de la Cia. de teléfonos italianos, la Telefonica...

Roma no es una ciudad de ruinas eternas, como muchos lo creen! La Santa Sede es propietaria, por una buena parte, de los mejores inmuebles de negocios de Roma... La cosa no es tan mala ya que este negocio produce anualmente 8 mil millones que entran en el Banco Llamado, sin la menor ironía, Banco del Santo Spirito...

En Suiza, los haberes del Vaticano pasan los 600 millones de dólares. El Banco Cantonal de Lucerna, de Saint-Gall, los establecimientos Von Ernst de Berna, los Bancos Vecky Achy & Cia. de Friburgo consideran el Vaticano como su mejor cliente...

En España, entre otros negocios, el Vaticano es propietario de 35 % de las acciones de la Cia. de tranvías de Madrid.

Por haber recordado, sin duda, la humilde profesión del pobre San Pedro, los Papas han invertido, en Portendencia a ver las cosas espirituales

(Pasa a la página 3.)



Se pasa a dar lectura al proyecto de Reglamento de la Confederación que se publicará en el próximo número (1). El compañero Secretario, de la ponencia, hace algunas observaciones al Reglamento, aclarando algunos puntos. Varios compañeros intervienen en la discusión y el compañero Farré, de Tarrasa, presenta dos artículos que propone sean incluidos en el Reglamento.

El compañero Lostau, delegado de los Cerrajereros de Obreros, de Barcelona, impugna el Reglamento de la Federación, opinando que ésta ha de ser titulada Confederación, extendiéndose en consideraciones en apoyo de su opinión. El compañero Alvarez, delegado de la Federación de Gijón, dice que habiendo dictaminado que el Reglamento es provisional, el Comité Central lo repartirá a las Secciones para que éstas puedan hacer las modificaciones que crean conveniente y en el próximo Congreso el Comité las presentará y allí se aprobará definitivamente el Reglamento.

El compañero Herreros, de Arte de Imprimir, pregunta por el acuerdo recaído en el tema 11. Carreras, de los Barberos de San Martín, le contesta que se acordó fuese Confederación. Farré de Tarrasa, cree que hemos de ser prácticos y aboga porque Solidaridad Obrera sea Federación, con objeto de evitar la anulación de la personalidad de los Sindicatos, dándosele sólo a las Federaciones.

El compañero Lostau, rectifica: entiende que el Congreso es para cambiar la táctica de la Federación y cree de imprescindible necesidad las asociaciones a base federativa. Hace historia del origen de las federaciones, extendiéndose en consideraciones sobre este asunto. Termina diciendo que prescindiendo de detalles cree que debe denominarse Confederación y no Federación.

El compañero Alvarez contesta al compañero Lostau, en su rectificación, creyendo que al llamarse Confederación, los Sindicatos pierden su personalidad propia, mientras que si es Federación conservan, en toda su integridad, su personalismo. En apoyo de su aserto expone varios ejemplos, y la ponencia acepta lo propuesto por el compañero Lostau, quedando aprobado en este sentido el Reglamento.

Sobre la cuota que deben pagar las Secciones, se acuerda que lo marque el Comité para el próximo Congreso, y mientras tanto se continúe pagando lo que actualmente pagan las Secciones. Avila pregunta si las Federaciones que sostienen periódico han de pagar también tres céntimos por cada uno de sus federados. Después de hacer uso de la palabra varios compañeros se acuerda no abonar más que dos céntimos.

Presunta el presidente dónde ha de residir el Comité Central. Se acuerda por unanimidad que sea Barcelona hasta el próximo Congreso. Se acuerda para el próximo Congreso, en primer término, la proposición de los compañeros albañiles, que dice: «¿Qué responsabilidad cabe al trabajador en su trabajo?»

El compañero Liadó, de Sabadell, hace uso de la palabra, di-

FOLLETONES DE «CNT»

CONGRESO DE CONSTITUCION DE LA C.N.T.

ciendo que habiendo acordado el Congreso la abolición del trabajo a destajo, recuerda que la huelga de Sabadell empezó por no querer trabajar en estas condiciones los obreros de la única casa en que se trabajaba. Hace historia del conflicto, diciendo que en un mitin celebrado el día anterior, el pueblo de Sabadell, cumpliendo el acuerdo de este Congreso, acordó ir a la huelga general revolucionaria en estas condiciones. Pide la opinión de los delegados presentes sobre el actual conflicto, y se extiende en consideraciones, diciendo que en unas bases presentadas por los patronos, al ser aceptadas por los obreros, salieran los burgueses con una modificación que vuelve a romper las negociaciones, pues esta tiende a eliminar a los obreros que más se han distinguido en la lucha que están sosteniendo los proletarios sabadellenses.

Salvador Marret entiende debe recaer un acuerdo definitivo en el Congreso, vista la táctica seguida por la burguesía de Sabadell. Aboga por que se acuerde la huelga general revolucionaria en toda España para lograr la solución del actual conflicto en pro de los obreros. Se presentan varias proposiciones encaminadas a prestar solidaridad a dichos huelguistas.

Se reúnen los firmantes de las diferentes proposiciones para ponerse de acuerdo y redactar una sola. Mientras tanto el compañero Zuberri explicó también el conflicto de Zaragoza. Hace constar también que en un mitin acordaron los obreros zaragozanos la huelga general revolucionaria, pidiendo que el acuerdo que recaiga sobre Sabadell se haga extensivo a los obreros zaragozanos.

Se da lectura a la nueva proposición que dice así: «Proponemos al Congreso acuerdo como medida de solidaridad a los huelguistas sabadellenses que todos los delegados presentes lleven al ánimo de sus respectivas entidades el deber ineludible que tienen de cumplir los acuerdos de las asambleas de delegados de Solidaridad Obrera de Barcelona, de auxiliar materialmente a los huelguistas.

«Que si el próximo viernes no se ha solucionado la huelga, cumplan los huelguistas el acuerdo de abandonar en masa la población de Sabadell. Y que si con motivo de este último acuerdo las fuerzas burguesas atropellasen a estos compañeros, el Comité de la Confederación de Barcelona dé cumplimiento al acuerdo tomado en la sesión de anoche y que se refiere a este caso concreto».

Esta proposición es aprobada por aclamación en medio del mayor entusiasmo.

Entrase en el período de clausura y se concede la palabra al compañero Farré, de Tarrasa. Empieza considerando que dada la grandiosidad del acto el pueblo de Barcelona no ha respondido como debía a lo que él hubiera deseado. No obstante, dice, de este Congreso saldrá la luz sindicalista que irradie por toda España.

El compañero Ordinas, de Palma de Mallorca, habla en nombre de esa región. Cree que los medios más adecuados para las reivindicaciones obreras son los energéticos, pues no se puede vencer de otra manera. Estima que se deben enviar comisiones para llevar al ánimo de los mallorquinos la verdadera doctrina sindicalista.

Mora, de la Federación de Zaragoza, habla diciendo que los obreros zaragozanos sabrán cumplir energicamente los acuerdos tomados en este Congreso. El compañero Gil, de la región riojana, lee un documento haciendo fe de sindicalismo, prometiendo al Congreso que su región hará activa propaganda sindical, y recomendando a todos los delegados que hagan lo mismo.

El representante de la región gallega, compañero Plaza, reconoce la importancia capital de la labor realizada, dirigiendo alientos a los trabajadores para que nunca decaiga su ánimo durante las luchas que continuamente vienen sosteniendo, y desconfiando siempre de los falsos redentores.

En representación del Arte de Imprimir, de Sevilla, el compañero Bueso hace uso de la palabra. Hace referencia a varias palabras de diferentes burgueses y políticos, diciendo que con frases

engañosas pretenden apagar los fuegos de nuestras reivindicaciones y abogando por que en el próximo Congreso este local sea insuficiente para albergar a los obreros.

Alvarez, de Gijón, explica el movimiento obrero asturiano, que manifiesta es brillante. En Gijón se sostiene una lucha titánica por haber declarado el lock-out la burguesía y haber llevado a efecto con este hecho, en tiempo ilimitado, la destrucción de las asociaciones obreras; hoy, no obstante, habiendo vuelto a organizarse la clase obrera se conseguirá destrozarse la coalición de la clase patronal. Cree en el porvenir, por entender que hoy está aún en embrión y marchando aún con algo de desorientación, conseguiremos dar una pauta a los trabajadores mundiales. Debemos emprender una seria y fructífera campaña por el Comité de la Federación al objeto de lograr una fuerte cohesión obrera y enseñar a los explotados cómo gasta la burguesía lo que damos los que con nuestro sudor labramos su bienestar, empleando el fruto de nuestro trabajo en orgías y bacanales indignas. Ataca duramente al criminal Briand por sus actos en la huelga de ferroviarios franceses. Desea que crezca el triunfo de la nueva Federación y dirige un cariñoso saludo a los congregistas.

Farrés, de carreteros de Barcelona, cree que todos deben tratar de lograr que nuestra labor sea fructífera en absoluto. Recuerda la lucha que desde poco tiempo llevamos a efecto los sindicatos catalanes. Remarca los hechos de la burguesía sabadellense así como los de los carreteros de Barcelona, la cual, coaligada quizás con el resto de la burguesía realiza actos indignos contra nuestra clase, y para contrarrestar sus efectos nosotros hemos de contestar a su actitud con la misma actitud gallarda. Dirige un ruego a los delegados de toda la región catalana, explicando su reunión con la clase burguesa, que le ha sugerido la idea de que hemos de mirar detenidamente la resolución por ellos adaptada, por haber manifestado uno de los burgueses que si durante esta semana no se da por terminada la huelga de carreteros ellos facilitarían hombres para sacar los carros de las cuadras y poder transportar los materiales necesarios para el ramo de obras, y caso de ejercer coacción en los individuos ellos declararían el lock-out parando sus obras.

El compañero Negre hace el resumen del Congreso. Dirigiéndose a los compañeros de las regiones, dice que lleven a sus localidades las ansias de emancipación y les digan a todos los inconscientes, como la frase bíblica: «lázano, levántate y anda», para que todos, bien unidos, marchen hacia el fin de la redención total de los trabajadores mundiales.

Y se da por clausurado el Congreso.

(1) Nota de «CNT»: No hemos podido consultar este número.

NOTAS CRITICAS

«Anarquía y Orden», por Herbert Read, Editorial Americalee

ESTE libro, reunión de pequeños ensayos, muchos de los cuales tienen la inconfundible impronta juvenil de notas circunstanciales y citas literarias o filosóficas no siempre imprescindible, trasunta en su cabal medida la originalidad y el fervor reflexivo con que el famoso poeta y crítico de arte inglés manifiesta su anarquismo militante. El libro carece de la unidad expositiva de «Imagen e idea» y de la cohesión conceptual de «Arte y sociedad»; es sin embargo un valioso breviario de las principales ideas que Read aporta a la estética, la filosofía y la sociología contemporáneas.

La revolución social, opina Read, está íntimamente ligada a la revolución estética y del mismo modo que los ideales burgueses en economía debieron ser combatidos con la ayuda mutua y la cooperación organizadas en escala internacional, hay que oponer al espíritu conservador en la cultura y el arte, la inquietud renovadora de los artistas realmente modernos. «Yo deseaba discutir —dice Read aludiendo a sus polémicas juveniles— no solamente a Sorel y a Lenin, sino también a Picasso y a Joyce». El arte es específicamente burgués después del memorable período renacentista, ha descendido al nivel trivial de las academias o de lo que llama Read «aspectos del dilettantismo; neo-clasicismo, seudoromanticismo, impresionismo, decadentes expresiones de una sociedad en crisis. El arte nuevo, revolucionario, nada tiene que ver sin embargo con el llamado «realismo socialista» instituido por las jerarcas soviéticas y que en verdad sólo es una versión caricaturesca del naturalismo burgués. Arte nuevo es el de Van Gogh, Cézanne, Seurat y Picasso en pintura; el de Joyce, Kafka y Lawrence en literatura.

Ninguno de esos artistas, políticamente considerado, es revolucionario, pero su arte sí lo es, porque, como explica Read, la sensibilidad suple en el verdadero artista al conocimiento teórico y a la conciencia histórica, y el espíritu de insurrección contra símbolos caducos y palabras superficiales se expresa en él con tanta intensidad como en el obrero protagonista de una huelga general a la rebelión contra el sistema del salariado y el militarismo profesional. En última instancia es el régimen capitalista, su concepción del mundo y de la vida, lo que el artista moderno rechaza, sin que esa actitud signifique, por otra parte, una temática predominante en su obra con un sentido explícito. «La destrucción de la cultura», dice Read, «es una de una época, es casi el único cuadro de tema social» en la vasta creación disconforme y renovadora del mayor de los pintores modernos. Oportuno es destacar que por régimen capitalista debe entenderse tanto el vinculado con el «libre empresa» occidental como el capitalismo de Estado de los burocratas comunistas, y que a veces la «rebelión trasciende la órbita estética y hace adoptar a los artistas dramáticas determinaciones personales. La huida de Gauguin, la deserción de Rimbaud, el suicidio de Mayakovsky expresan la desesperación de unos artistas ante una sociedad opresiva; la participación de Miguel Hernández como agitador y combatiente en la guerra civil española y la idéntica intervención de los jóvenes poetas y escritores de Hungría en el alzamiento popular que obligó al imperialismo comunista a actuar desordenado y brutalmente, son actitudes que asumen otros artistas con una fortaleza superior de carácter y una ejemplar comprensión de su responsabilidad. «Si bien es cierto —observa Read—, que la fuente de todo arte es irracional y automática, también lo es que el artista sólo adquiere significado propio como miembro de una sociedad». Debe optar necesariamente por el tipo de sociedad a que desea pertenecer. Si acepta el orden social vigente será reaccionario o simplemente conformista en sus creaciones, pese a todas las

innovaciones formales que exhiba —típico ejemplo: el impresionismo—; al elegir, instintiva o conscientemente, se elige a sí mismo como artista y como ser humano. Lo que no puede hacer es permanecer neutral, porque la no definición ya significa típicamente un compromiso con cierta tabla de valores. Estas conclusiones pertenecen a la filosofía existencialista a la cual Read analiza sucintamente estableciendo las coincidencias y las divergencias que tiene con el anarquismo, en uno de los ensayos más enjundiosos del libro. «Cualquier forma de materialismo —dice Read— al hacer depender los valores humanos de las condiciones económicas o sociales, priva al hombre de su libertad. La libertad es el poder de alzarse por sobre el ambiente material». Por eso Read rechaza el determinismo marxista y comparte, como anarquista la afirmación de Sartre: «la filosofía revolucionaria debe ser una filosofía de trascendencia».

«El hombre revolucionario... está enteramente inmerso en la sociedad que lo oprime, pero es capaz de trascender esa sociedad mediante su esfuerzo por modificarla» (Sartre) Read hace suya también la crítica existencialista del racionalismo que pretende, subestimando la subjetividad humana —la libertad que el hombre tiene para realizarse, frustrarse o destruirse y los múltiples factores psicológicos que influyen en su comportamiento individual y colectivo— imponer a la realidad un sistema basado en la sobrevaloración de la razón y que, con el expediente de una armonía total y definitiva, como en la utopía de Platón o en el socialismo científico, de Marx, en el advenimiento de un mundo pacífico, estratificado y dirigido de acuerdo a los principios de la más implacable lógica: una sociedad totalitaria. A pesar de sus apolaciones a la ciencia y de su sedicente objetividad materialista, el marxismo es solo un idealismo más de tipo racionalista, su «fe» desmesurada en la razón, en el «método dialéctico» para explicar y profetizar toda la historia humana no se diferencia en lo esencial de la fe religiosa, idealismo de distinto signo: no es por casualidad que un marxista recalcitrante se parece tanto a un católico dogmático. Read rechaza categóricamente toda forma de idealismo que tienda a predeterminar la existencia del hombre, imponiéndole la subordinación a principios abstractos de ideologías cerradas, que tienen la presunción de poseer la verdad absoluta, llámense estos inmutables principios, Estado, hebra de clases, «dictadura del proletariado», Dios o moral cristiana.

Para Read, anarquista, como para el existencialista Sartre, la personalidad humana, «esto es, su subjetividad», es la realidad fundamental, el punto de partida de todo planteo filosófico-social. El hombre es lo que hace de sí mismo. Su libertad es completa, su responsabilidad, intransferible. Ningún poder sobrenatural viene en su ayuda, ningún fatalismo económico o político lo coarta. Sus actos dependen exclusivamente de su voluntad, de su conciencia ética, de sus dotes psíquicas. Pero sólo puede hacer uso pleno de estas facultades en una sociedad en que los otros individuos no estén enajenados de su personalidad, compelidos, verbigracia, a creer lo que una minoría falaz y aprovechada, capitalista o comunista, quiere que crean: la afirmación de la libertad propia conduce a la afirmación de la libertad de los demás. Y este es el objetivo en el cual confluyen la «acción sin esperanza» del existencialista ateo y la lucha creadora, mutua y antiautoritaria del anarquista moderno. El autoritarismo, es decir, la concentración del poder social en oligarquías privilegiadas que regulan en su propio beneficio la manera de pensar y de vivir de la sometida mayoría —el sometimiento no es sólo económico, también es mental y con frecuencia inconsciente; un par de ejemplos: los hambrientos campesinos de la Vendée haciéndose matar por María Antonieta; el dirigente obrero norteamericano Walter Reuther, elogiando, ante un público de gremialistas

las ventajas de la «libre empresa» —constituye hoy, a ambos lados de la «cortina de hierro», el principal factor distorsionante y enajenador de la personalidad humana, en cuya integración y autonomía debe fundamentarse la revolución social. «Occidente en nombre de las ideas de la Revolución Francesa; Oriente en nombre de las ideas socialistas... los dos regímenes consiguen apoderarse de la imaginación y de la fidelidad fanática de centenares de millones de hombres» (Fromm).

Read excluye de su aceptación del existencialismo de Sartre y Heidegger, su concepto de la angustia, resultante de la confrontación entre la criatura humana y el universo. Se pueden escribir la vida y la naturaleza, hasta sus últimos confines reconocibles, con un sentimiento de «profundo interés» y de admiración por el misterio cósmico, en vez de sentirse uno abrumado por él. Esta disidencia es importante. Una actitud que proclame la insignificancia del hombre y su desamparo total frente al abismo de la nada, aunque se manifieste en el ámbito metafísico, puede desembocar en la práctica, en el relativismo social o político, por la misma gravitación de su nihilismo filosófico. En ese aspecto son ilustrativas la convivencia con los nazis de Heidegger y las periódicas vinculaciones de Sartre con los comunistas. El anarquista, dice Read, «no admite el nihilismo del existencialista, aunque reconoce la validez de su método crítico y comparte totalmente su lucido ataque al racionalismo, su reivindicación de la libertad y de la responsabilidad individuales».

Read objeta en el marxismo, además de su presunción racionalista y de su exaltación de la economía por encima de todos los valores humanos —la economía es el dios de los marxistas, el principio ubi ubi e irrefutable que da origen a la historia y se identifica con su curso— el profesar «un darwinismo anticuado» en su difundida teoría de la «lucha de clases». Apoyándose en Kropotkin y en los datos extraídos por éste de la biología y la antropología, Read replantea en términos de ayuda mutua, todo el proceso dialéctico de la vida que el marxismo concibe for-

malmente pero en verdad desvirtúa al introducir en él su determinismo económico. Read tiene la precaución de aclarar que no ignora la influencia, a veces decisiva, de las fuerzas económicas en la historia, pero para él no son ellas las que darán la tónica de la transformación social, sino el hombre libertario, el hombre consciente de su libertad y de su necesidad de preservarla mediante el respeto y el desarrollo de la libertad de los otros; que esta su razón pero que no deja que ésta lo tiranice, que moviliza su fe pero no la remite a principios dogmáticos ni a recompensas celestiales, que procura fortalecer y ejercitar en lo posible, entre todos sus instintos, el instinto social por excelencia, investigado por Kropotkin, el instinto de ayuda mutua, al cual capitalistas y comunistas procuran sumergir o desnaturalizar: los primeros ahogándolo con sus múltiples inclinaciones al egoísmo, los segundos convirtiéndolo a las asociaciones gregarias que dependen del estado.

Al hacer una digresión semántica sobre la palabra «anarquía», Read puntualiza que su exacta significación: «sin gobierno» no implica como parecen creer: «sin orden». Justamente, «la más alta perfección de la sociedad se encuentra —dice Proudhon— en la unión del orden y la anarquía». El orden anarquista es espontáneo y fundacional en oposición al orden autoritario, jerárquico y coactivo, que rige al mundo contemporáneo de occidente y de oriente. Millones de personas en muchos países se sienten violentadas en su intimidad y en sus aspiraciones, por el orden social vigente. Les agrada vivir en un mundo sin burocratas todopoderosos, sin monopolios racionales, sin militares profesionales. «Millones de personas —dice Read— sólo tienen inconscientemente estas ideas (las ideas anarquistas) y aceptarían la doctrina si les fuese expuesta claramente». Esto es lo que él hace en este libro: expone claramente el pensamiento libertario, desentrañando su criterio estético, aquilatando su importancia histórica y en especial, actualizando y enriqueciendo su filosofía, con estilo y precisión de maestro.

Jorge BALLESTEROS

GRAVE SITUACION POLITICA EN MEXICO

La revolución mexicana anhelaba un movimiento libertario para mejorar las necesidades económicas, sociales y morales. Hace cuarenta y dos años que terminó y todavía los políticos hablan en nombre de ella, haciendo caso omiso de sus ideales y principios. La libertad concreta, las condiciones económicas y morales no han llegado.

La revolución derrocó la oligarquía porfirista compuesta de castas, terratenientes y militares. El nuevo gobierno surgió de la revolución, al transcurso de los años, ha degenerado, actualmente está constituido con gente proletaria, capitalista y fanáticos eclesiásticos; dándose la facultad exclusiva que sólo ellos tienen derecho de ejercer, de traslado de detenidos fuera de la jurisdicción de los jueces competentes; de violaciones abiertas a las normas constitucionales relativas a la consignación de los detenidos; de restricción a la libertad de prensa y violaciones cometidas por diversas autoridades a las garantías de reunión pacífica y de libre asociación.

«Este Colegio de Abogados, en cumplimiento de sus finalidades corporativas que son, entre otras... pugnar por el mejoramiento de la administración de justicia y por la correcta aplicación del Derecho por todas las autoridades, pide a usted muy atenta y respetuosamente que haga cesar las violaciones a la Constitución y a las leyes que se han mencionado».

El país se encuentra con vientos gliciales donde impera el monopolio político, monopolios económicos, control de sindicatos y falta de garantía a la ciudadanía.

Es necesario e imprescindible que el pueblo mexicano establezca una oposición vigorosa y bien dirigida para cerrar las válvulas de males y de inquietudes. Y corresponde al gobierno abrir las llaves de rectificación, endeudamiento y eliminación de opresores provocados por las leyes que asfixian.

L. PALENCIA.

La Sección de S.I.A. de Perpignan ruega a todos sus afiliados y simpatizantes acudir a la asamblea que se celebrará en el Café Muzas, 12, rue de l'Anguille, a las 21 horas del 12 de septiembre. Discusión de la sugerencia presentada por la Sección de Toulouse, que propone la celebración de un Congreso o Pleno Nacional.

NECROLOGICAS

F. BÉRGES. El 16 de julio tuvo lugar el entierro del compañero F. Bérge, que falleció en el Hospital de Agen a causa de una infección tética, a los 52 años de edad. La noticia de su muerte causó gran impresión en la colonia española y en particular en los compañeros, ya que fué tan rápida como inesperada. Natural de Cretas (Teruel), había pasado a Francia cuando el exodo de 1939. Aunque militante anónimo era de buen temple y de carácter afable. Tenía la estima de todos y su pérdida ha sido sentida en gran manera.

Uno más en la lista de los que no pudieron ver realizado su sueño de ver liberada a España del yugo franquista, liberación a la cual tanto había contribuido. Al entierro acudieron numerosos compañeros, españoles y franceses, entre los que tenía bien ganadas simpatías dada su honradez y laboriosidad. Reciban sus desconsolados familiares, compañera e hijos, el más sentido pésame de esta Federación Local. Y a ti, malogrado compañero Bérge, que la tierra te sea leve en tu eterno descanso. — La F.L. de Fumel.

Un Trust Llamado «IGLESIA»

(Viene de la página 2)

En los Estados Unidos, como es justo, el Vaticano tiene muchos fondos invertidos y es, por cierto la mejor propaganda a favor de estas empresas, pues el Espíritu Santo que siempre aconseja al Santo Padre no puede dejar de inspirarlo al máximo cuando se trata de cosa tan importante... Así salieron favorecidas la Warner Bros, la cadena de Televisión R. C.A. la General Motors, la Dupont de Nemours, etc... Por otra parte los bienes del Vaticano, en América, representan 300 millones de dólares.

Lo más lejano no asusta; así, en el Japón, tiene la Santa Sede un buen capital bien invertido en fábricas de bicicletas y cámaras baratas... No hemos podido saber, hasta la fecha, cuánto tiene invertido el Vaticano en las fábricas de bombas atómicas o, mejor dicho, en la War & Peace, (empresa destinada a hacer la guerra para lograr la paz)... o en su filial la Peace & War (o ONU), (empresa que prepara la paz en vista de la guerra, en virtud del refrán «si vis bellum para pacem»).

embargo se puede afirmar, sin arriesgar un «Vade retro Satanis!» siempre desagradable, que esta clase de negocio está progresando proporcionalmente con el miedo atómico... Lourdes ha pasado todas las esperanzas desde unos meses... Es, por cierto, el mejor negocio de la Iglesia, entre los mejores, ya que supo reunir, a la vez, los dos infinitos, inagotables por lo tanto, Dios por una parte, y por otra, la estupidez humana...!

La Iglesia, el trust más potente del mundo! ¡Si hubiera previsto esto el mendigo nazareno...! Es la suerte de los genios auténticos: dejar a los demás el provecho de sus obras...! También molestan un poco las afirmaciones de San Cristóforo y San Basileo: «No hay fortuna que no tenga como base el robo y el engaño...» Pero hay una manera de interpretar las Escrituras y los escritos de los Padres... Sus palabras, por cierto, no corresponden a sus intenciones... ¡Que salvación...! En cuanto a las madres que dejan, a veces, sus hijos sin comer, para regalar «un dólar para el Papa», que se enorgullecen al saber que participan, en la más segura y genial empresa de negocios del mundo... y que sigan regalando los cincuenta que sirven para aumentar este algausto terrestre, «apenas para sostener el alma», como decía el humilde y santo Papa Pío XI.

LINA DE CAR

UNA ALEGRIA ESFUMADA: EL TRABAJO

SEGUN el viejo relato bíblico pesa una maldición sobre todo trabajo. Ningún poema de la oscura prehistoria es tan vivo para el hombre del período de las máquinas ni ha quedado tan real como aquella tétrica historia del paraíso perdido. Ninguna de las palabras revestidas de autoridad divina tiene en el corazón de los vivientes un eco tan poderoso como aquella sombría sentencia: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente». Nuestro trabajo ha perdido la alegría. Desazonados vamos a la tarea cotidiana y esperamos, con impaciencia, la señal que anuncia la liberación del yugo de una servidumbre prestada con repugnancia.

Hubo tiempos — ¡qué lejanos nos parecen! — en que veía con orgullo y alegría madurar la obra de sus manos tanto el herrero como el alfarero, el carpintero como el constructor de botes. Hombres y producción humana estaban todavía estrechamente ligados entre sí, el creador era plenamente consciente del valor de su trabajo. No era el misero salario lo que se buscaba, sino que se pagaba un servicio con otro servicio. «Sabe el individuo hoy para qué trabaja? ¿Podría decir tan sólo que siente satisfacción al pensar en el resultado de sus esfuerzos? ¿Incide a la cadena férrea de los actos fragmentarios exactamente medicos, sin voluntad propia y sin el derecho a la intervención, siente el empleado como el obrero, el funcionario y el capataz que sólo son rodajes insignificantes en el gran mecanismo de la fábrica. Cierto, no faltan las palabras sonoras, se sigue tratando de estimular a nuevos esfuerzos con los incentivos de creencias superadas, a las almas que se adormecen. Se habla de deber ante la comunidad, se incita a la renuncia a la propia dicha y a la propia comodidad en favor del conjunto. Pero la deferencia decepcionada y la visión madura de las conexiones de la vida del Estado y de la sociedad hacen reconocer pronto que la gran masa de las gentes del pueblo no responde.

¿Cuántos obreros hay todavía que pueden denominar «su obra» al producto acabado o la nueva máquina? Cuando el herrero pone en movimiento el martillo de vapor o cuando el obrero textil sirve a su telar, no están ya ante sus herramientas, con las que pueden manipular y crear. Con la pérdida de los medios de producción que el obrero en el proceso de la civilización le privó también, además, de las relaciones personales con el trabajo.

El artesano de los buenos tiempos viejos puede estar separado de los primitivos por la línea divisoria de un orden social y de valores estructurado de otra forma, pero el estado psicológico básico ante el trabajo y el producto del trabajo era el mismo. «Luz», el alegre «japonés», es representativo y símbolo de aquellas incontables generaciones de alegres artesanos para quienes el trabajo era un placer y una necesidad. El hombre primitivo no veía ante todo en el trabajo tanto un deber o un objetivo impuesto por sí mismo como la actuación de la energía excesiva y la expresión del placer de crear. Los viajeros y misioneros del pasado están llenos de asombro y de admiración ante el placer sin límites y la alegría desbordante de los negros cuando van al trabajo. El gobernador francés Verneuil informa aún a mediados del siglo XIX sobre sus negros del Senegal, a quienes observaba en las tareas de la tierra: «Disfrutan en ello, como en Europa se disfruta en las diversiones, el trabajo es para ellos un placer». Es el mundo del trabajo alegre, como lo ha caracterizado acertadamente Karl Bücher. «Aquí el trabajo no es una carga, no es una maldición, no es un artículo de mercado, su organización no es el resultado del frío cálculo del costo... Por doquiera el juego y el placer, el canto y la alegría, la sociabilidad y la disposición para la ayuda».

Incluso la hosca y malhumorada Europa tuvo períodos en que sus hijos no eran totalmente extraños a aquel sentimiento de dicha. Aún bajo el sol oriental hubo hasta bien entrado el siglo XIX pueblos y linajes que veían en el trabajo una fuente de alegría. Cuando Emil Laveleye, en la última cuarta parte del siglo pasado, investigó las huellas de la propiedad comunal desaparecida en Europa, encontró en las comunidades domésticas de los eslavos del sur todavía insulas de aquel mundo desaparecido. «Allí, dice, el trabajo es una fiesta; se canta todo el día, y por la noche, cuando se cree que las gentes estarán cansadas de la larga tarea de una jornada de verano, comienza la gente joven a bailar. Su vida tiene la apariencia de la felicidad».

En vano se buscará en las naves de la gran fábrica tal contento ingenuo. En el crujir de las grúas, en el ruido de las máquinas estruendosas es ahogado todo sonido del placer y de la alegría del trabajo. Las canciones de la tarea y los cánticos de la cosecha con que se iba un día al campo de la labor común, han sido devorados. El desarrollo capitalista de los últimos decenios quitó a los trabajadores el derecho a disponer de su herramienta, sometió su labor a la voluntad y al capricho del empresario. No es el valor, ni el esfuerzo del trabajo los que determinan el grado de la indemnización. El obrero mismo se ha convertido en un instrumento, que se utiliza cuando es necesario y luego se deja a un lado. Sabe muy bien que será empleado mientras parezca deseable desde el punto de vista de la ganancia o mientras perdure la buena coyuntura. ¡Hay que esperar del moderno esclavo del salario la abnegación alegre del artesano artista del pasado, conciente de sí mismo? Y sin embargo, ni la pérdida de los medios de producción ni la tutela social han dado el golpe de gracia a la alegría en el trabajo del asalariado occidental. La ciencia, que despertó a los hombres laboriosos de la apatía

del adormecimiento inactivo, que les enseñó, con el conocimiento de su destino especial, también los medios y los caminos para el mejoramiento de su situación, les ha privado simultáneamente del resto del antiguo valor vital y de la anterior alegría creadora. Ha desespiritualizado el trabajo. La descomposición del proceso del trabajo en una serie de labores parciales, la repetición mecánica de la misma tarea no exige ni una inteligencia particular ni una habilidad digna de atención. A la especialización del trabajo siguió la racionalización de los movimientos. El obrero fué reducido a simple peón de la máquina. «El trabajador, dice Bücher, no es ya dueño de sus movimientos, la herramienta no es su servidor. Esta se ha convertido en su amo. Le dicta la medida de sus movimientos: el ritmo y la duración de su trabajo no dependen de su voluntad. Está encadenado al muerto y sin embargo viviente mecanismo».

El lector crítico que quisiera atribuir a esas palabras sólo el valor de una opinión personal, que revise para completarla y confirmarlas la colección de confesiones proletarias de Adolf Levenstein. Difícilmente se puede uno librar de la impresión de esas quejas y acusaciones, que a veces se elevan a manifestaciones de odio inconsciente, tan conmovedoras en su sencillez. En lugar de muchas, sólo dos veces bastaría:

Un tejedor berlinés respondió a las preguntas: «¿Le causa placer su trabajo? ¿No tiene ningún interés en él?». De esta forma: «A la larga jornada y el pequeño salario se agrega la monotonía y la regularidad del trabajo mismo que entumescen el espíritu. Es siempre lo mismo desde el comienzo al fin. Si tejo o si levanto las cadenas o si anudo los hilos, etc., todo es mortalmente aburrido, monótono, adormecedor y cansador... Así estoy como clavado en mi sitio horas y contemplo las máquinas que trabajan sin descanso. Se repiten mecánicamente los mismos movimientos de la mano, cuando salta la devanadera. Esa es la única ocupación. La tarea principal consiste en estar allí de pie y observar. A menudo me invade un furor

de trabajo, el desasosiego de las máquinas me llena a mí, Giro en torno al telar y quisiera ayudar a la máquina para que fuese más aprisa... La máquina es entrampe de acero, sólo de acero, no tiene corazón ni nervios, no conoce el cansancio, ni el miedo, ni el dolor, ni la rabia. Está allí y puede estar así eternamente y trabajar.

«Esa maldita criatura de acero! Tiene que vencer en una lucha que no es lucha; ¡quisiera arrancarle el corazón férreo que late tan despiadadamente y fríamente... No me he gráficamente describe un tornero la tortura de una ocupación rutinaria y alina: «Debe obligarme a encontrar interés en mi trabajo y sin embargo no puedo tenerlo. Un pez no puede vivir en el aire, porque respira por branquias. Y mi alma no puede vivir con un método de trabajo que no ofrece nada al pensamiento. Me defiendiendo poderosamente contra esa violencia y porque mi ser moral tiene aún fuerza, el cuerpo es dominado. Mis manos están involuntariamente quietas muchos minutos. Me horripila cada nueva jornada y cuando inicio el trabajo por la mañana, apenas puedo imaginarme que he de sopotrar que horas de ese martirio. Por eso abandoné, por eso tengo que abandonar el trabajo. En cada nuevo establecimiento encuentra el espíritu incentivos, al menos al principio. Eso pasa en algunas semanas y la horrible condición comienza de nuevo. Y, digame, debo abandonar temporalmente el trabajo porque de lo contrario la tarea monótona me aplastaría. Vivo entonces en alguna parte misera separado de los míos, y el anhelo me atormenta».

Dr. J. EISENSTADTER

CONVOCATORIAS

—La Regional de Origen de Andalucía-Extremadura, Grupo de Bardenos, convoca a los compañeros a la asamblea general que se celebrará el domingo 6 de septiembre, a las 10 de la mañana, en la Bolsa Vieja del Trabajo.

—La Federación Local de Lyon invita a sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 6 de septiembre a las 9 y media de la mañana, en su local social.

—La Federación Local de Villefranche-sur-Saône convoca a todos sus afiliados a la asamblea general ordinaria que tendrá lugar el 13 de septiembre a las 10 de la mañana, en el lugar de costumbre.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Jiménez D., Lourdes (H.-P.): Distribución tu giro como indicas. — Folguera y Farre, de Mont-de-Marsan (Landes): Pagas hasta fin de año. De acuerdo. — Carbó y Tosas de Illes-Tet (P.-O.): Abonados 1° semestre 1960. — Criville V., Montpellier (Hérault): Recibido giro. De acuerdo distribución. — Chacón Ruiz, de Fontdettes (L.-et-L.): De conformidad con tu giro.

Bonet J., Lyon (Rhône): De acuerdo pago suscripciones. — Pons J., Melun (S.-et-M.): Distribución tu giro como indicas. — Navarro F., Ambré (P.-de-D.): Pagas «CNT» y «Cénit» año 1959. — Germain A., Montreuil-Pargille (Eure): Abonados los tres pagabonaciones hasta fin año 1959. — Callejo F., Castellfranc (Lot): Abonado hasta fin de año.

Francés P., Avignon (Vaucluse): Pagas año en curso. — Casanovas C., Ales (Gard): Abonados hasta fin de año. — Valleneu E., Annonay (H.-S.): Idem, hasta fin de año. — Sarto G., Thoury-Ferrottes (S.-et-M.): De acuerdo pagas hasta fin de año «CNT» y «Cénit». — Hernández J., St-Laurent-des-Salanques (P.-O.): Con tu giro liquidas hasta fin de año. — Moreno F., Gardanne (B.-du-R.): Recibida cantidad. Coinciden en su distribución.

Fernández J., Tarascon (B.-du-R.): De acuerdo queda liquidado hasta n.º 738 y 45 «N.I.». — Polo A., St-Astier

(Dordogne): Pagado año en curso. — Mínguez G., Langres (H.-M.): Idem, pagas hasta final de año. — Arias L., Artémare (Ain): Conformes, abonados 3° trimestre «CNT» y «Cénit». — Granados L., Nice (A.-M.): Coinciden con el giro enviado. — Sapena y Villegas de Paris, pagas hasta 30 septe. — De la Flor, Lyon (Rhône): Conformes con tu último pago. — Morata J., Port-de-Bouc (B.-du-R.): Liquidas hasta fin de año. — Temblador M., Izeaux (Isère): De acuerdo con el reparto de tu giro. — Bagaria J., La Voulté (Ardeche): Distribución tu giro como indicas. Conformes. — Carrod J., St-Etienne (Loire): Abonados 1° semestre 1959. — Campos F., Bourg-de-Peage (Drôme): Pagas hasta fin de año. — Martínez J., Saramon (Gers): Abonados «CNT» y «Cénit» año en curso.

A., de Eyragues (B.-du-R.): Recibido giro que distribuíamos como indicas. Conformes. — Rovira F., Bourges (Cher): De acuerdo, pagas 2° trimestre 1959. — Alarcón J., Marselle (B.-du-R.): Abonados «CNT» y «Cénit» hasta fin de año. — Villagrana M., Cordes (Tarn): Con los 1.000 fr., pagas hasta fin de año. — Antuña J., Fontafie (Charente): Queda abonada suscrip. «CNT» y «Cénit» año en curso. — Merino J., Forques (P.-O.): Pagas hasta fin de año. — Guallar J., Mont-de-Marsan (Landes): Recibido giro. Conformes.

RINCON DEL HUMOR

ANORANZA. EN el banquete, después de la boda, todo es bullicio y algarazas. Uno de los invitados se inclina hacia su vecino de mesa y, señalándole a la desposada, dice con aire soñador: —Y pensar que yo he tenido a esa chiquita sobre mis rodillas! —¡Ah! —le dice el otro— ¿es paciente suya? —Nada de eso. Ha sido mi secretaria!

CERO INTERMEDIARIOS. Un jinete llega a un remoto pueblecillo del Lejano Oeste. Ha sufrido una caída, el caballo y enseña a un anciano, apoyado en una escopeta, su rodilla terriblemente inflamada. —¿Dónde vive el médico? —le pregunta. —Aquí no tenemos médico —replika el viejo. —¿Y qué hacen ustedes cuando enferman? —Fallecemos de muerte natural.

PUNTO NEGRO. Un abogado se enamora de una joven viuda. Antes de pedir su mano, encarga a un detective privado que investigue sobre la moralidad de su futura esposa. Ocho días después, recibe el siguiente informe de la agencia: «Querías decir que tu madre trató de impedir nuestro matrimonio? La mujer dice que sí con la cabeza. —¡Señor! ¡Señor! —exclama el esposo—. Y yo que odiaba a mi suegra! ¿Cómo he podido ser tan injusto con ella?»

«La señora F... pertenece a una excelente familia. Moralidad perfecta. Frecuente los medios más distinguidos. Único posible reproche: desde hace poco sale con un abogado, un tanto turbio, cuyo nombre no hemos podido averiguar.»

FANTASIA INFANTIL. El niño, de cuatro años, vuelve a casa y anuncia triunfalmente a su hermanita: —Vengo de ver al hombre que fabrica los caballos. —¿Estás seguro? —Sí; cuando llegué estaba terminando uno. Le clavaba una de las patas traseras.

HIZO LO QUE PUDO. Marido y mujer han tenido una terrible disputa. —¡Ah! —solloza la esposa—. Si hubiese escuchado a mamá y no me hubiese casado contigo. —Subitamente calmado, el marido pregunta: —¿Quieres decir que tu madre trató de impedir nuestro matrimonio? La mujer dice que sí con la cabeza. —¡Señor! ¡Señor! —exclama el esposo—. Y yo que odiaba a mi suegra! ¿Cómo he podido ser tan injusto con ella?»

Bajo el SUR

LA QUE NUNCA PIERDE...

A CABAN de llegar a Santiago dos exilados dominicanos quienes han declarado entre otras cosas lo siguiente: «Las fuerzas de liberación están luchando contra la tiranía de Trujillo»; «El comandante del Ejército de Liberación, Enrique Jiménez Moya, está vivo y combate al frente de más de ochenta guerrilleros en las montañas de Constanza»; «Su segundo, Delio Gómez Ochoa, no está preso como afirma Trujillo, sino que está también en la Sierra de Constanza, que es uno de los dos frentes de la insurrección contra Trujillo».

Los exilados son Rafael Bonilla —28 años, estudiante de derecho en La Habana y periodista del diario «Combate»—, y Julián Espinal —42 años, repórter de «Combate»—, ambos radicados en La Habana, quienes también expresaron: «Estableceremos contactos con las fuerzas democráticas chilenas, para dar a conocer la realidad de los problemas que vive nuestra país, bajo el régimen de tiranía de Rafael Leonidas Trujillo».

Los dos periodistas son miembros del Movimiento de Liberación Dominicana, cuyo Comité Central está radicado en La Habana. Bonilla dijo: «Venimos también a denunciar ante la Conferencia de Cancilleres de América que la tiranía de Trujillo viola todos los tratados y pactos suscritos por las naciones de este hemisferio. Expondremos con documentos y antecedentes los crímenes de Trujillo dentro de nuestro país y en el extranjero».

Bonilla y Espinal se proponen exponer en Chile el drama que desde hace treinta años viene sufriendo el pueblo dominicano, para recabar el apoyo y la solidaridad del pueblo chileno. Ellos se encuentran en el exilio desde hace más de diez años. El Movimiento de Liberación Dominicana quedó constituido en el Congreso de Unidad celebrado en La Habana los días 27, 28 y 29 de marzo de este año, y está integrado por siete organizaciones exiladas de la República Dominicana, y que tienen sus representaciones en las ciudades de Caracas, La Habana, Nueva York y San Juan de Puerto Rico.

Fue dicho Congreso el que resolvió la creación del Ejército de Liberación Dominicana y la designación de su Comandante en Jefe, Enrique Jiménez Moya, quien está luchando en las montañas de Constanza, dirigiendo el movimiento insurreccional.

«El levantamiento insurreccional —dijo Bonilla—, comenzó el 14 de junio en Constanza y el 19 del mismo mes hubo dos alzamientos más: uno en la provincia de Puerto Plata y otro en las ciudades de Maimón y Sosúa».

Bonilla sostuvo que los dos frentes se mantienen en lucha. El frente de

Constanza cuenta con ochenta hombres bajo las armas y el de Maimón y Sosúa, con ciento cincuenta.

«Trujillo ha tratado de desmentir ante el mundo que en la República Dominicana exista un alzamiento armado contra la tiranía —dijo por su parte Espinal—, pero estallan bombas todos los días en Ciudad Trujillo y en otros centros importantes del territorio. Enrique Jiménez Moya, el Comandante en Jefe del ejército de liberación dominicana, está al frente de sus combatientes en la Isla de Constanza. Se encuentra en las montañas de la Cordillera Central, que está a tres mil metros de altura. En cuanto a Delio Gómez Ochoa, su segundo, a quien Trujillo ha dado sucesivamente por muerto y por vivo, por preso y por libre, está en la Sierra de Constanza, junto a Jiménez Moya».

Los periodistas dominicanos informaron además que la Iglesia dominicana está en conflicto con Trujillo y que éste es otro de los hechos que aceleran, según ellos, la unidad nacional dominicana contra la tiranía. Y es precisamente esta última información la que nos demuestra la falacia de la iglesia vaticana: también en la República Dominicana pretende jugar como siempre sólo a ganador, escondiendo sus cartas marcadas para todos los triunfos. La misma que facilitó la ascensión al poder a todos los tiranos; la que siempre fué cómplice de todos sus desafueros, ya sea en el caso de Curro, Machado, Batista, Perón o Trujillo, a la hora de la verdad y en base a su estrategia maquiavélica, se apresura a incrustar una punta de lanza contra todas las corrientes en pugna: así sucedió con Fidel Castro en Cuba, con la derrota de Perón en la Argentina, etc., etc., y ahora con el Movimiento de Liberación Dominicana.

Todo ello nos afirma en la seguridad de que a esta arcaica y perversa institución clerical vaticana es preciso terminar por denominarla de una vez con una frase que encierre claramente todo su desconcertante camaleónico destructor: **LA QUE NUNCA PIERDE...** haciendo perder a los demás.

Javier de TORO

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO



5 - OCEANO PACIFICO

ROBINSON CRUSOE

EL nombre de Dampier, William Dampier, está estrechamente ligado con el inmortal personaje de Daniel Defoe: Robinson Crusoe. En 1703 Inglaterra le dió el mando de los barcos que tenían que dedicarse a la piratería en el Pacífico, claro está, del secular enemigo de la Gran Bretaña: España. Un marino perseguido, de nombre Alexander Selkirk, fué abandonado en la isla de Juan Fernández, al oeste de la costa chilena. Cinco años más tarde el propio Dampier, esta vez como piloto, le encuetra sano y salvo donde lo había dejado.

Robinson Crusoe era un hecho. Sólo faltaba la pluma pulida que le diera forma literaria a la aventura inverosímil pero cierta del marino Selkirk. Es lo que hizo Daniel Defoe que conoció por casualidad a Selkirk en casa de unos amigos en Bristol. Tanta fué la imaginación de Defoe que nos ha dejado un Selkirk completamente desconocido. Empieza por bautizarlo de nuevo, no contento con ello y considerando que la isla Juan Fernández está muy lejos y fuera de la zona tórrida, lo sitúa frente al Orinoco, en el Atlántico, y no abandonado de su tripulación sino naufragado. El libro fué publicado por primera vez en 1719 y ha sido, el «best seller» de todos los tiempos.

Parece ser que todos los toques de similitud que Defoe dió al libro, los fué a buscar en el libro de Dampier «Nuevo viaje alrededor del mundo» lo que se guarda muy bien de

reconocer nuestro novelista. Resignación «Robinson Crusoe» es el fruto de un plagio posiblemente, pero la forma amena que Defoe nos ha permitido a su héroe ha permitido una huella indeleble en el espíritu de todos nosotros cuando en nuestra infancia nos hemos sumergido en su lectura.

CHOQUE DE MORALES

Cuando holandeses e ingleses hacían irrupción en el mundo polinesio, en este se desmoronaba una ética forjada al contacto con la naturaleza y las generaciones se transmitían posiblemente la mejor de las convicciones. El puritanismo neerlandés y anglo-sajón arrasaba con una moral que desconocía la propiedad privada, como es el caso de las islas Tonga, visitadas por Tasman y en donde, como en los «tiempos aquellos» del discurso que Don Quijote hace a los cabreros, «no había ni mío ni tuyo». Tasman se escandalizó, como se escandalizó Roggeveen cuando llegó el 6 de abril de 1722, día de la Pascua de Resurrección a la isla que bautiza con tal nombre. Se escandalizó porque los nativos no usaban ninguna clase de indumentaria. Vivían completamente desnudos. Roggeveen asumió el papel que el diablo desempeña en «L'île des Pingouins», de Anatole France, cuando coloca los «primeros velos» a una doncella de Alca. Se precipitó a vestir con lonas de las velas a cuantos nativos pudo, creyendo así ganarse un puesto en el paraíso por sus desvelos en defensa de la moral de Occidente. Firmada la toma de posesión de las tierras del Pacífico, los conquistadores dieron paso a los investigadores. Cook y Perouse, y el mismo Roggeveen, se entretiene en describir la perenne incógnita de los molinos de la isla de Pascua. Bougainville se para a observar todas las islas posibles. Kerguelen juega una mala pasada a las teorías prestablecidas, de Bouvet, que niegan la existencia de tierra y vegetación más al sur del paralelo 55°. La isla de la Dobleción que plantea un nuevo problema a la ciencia. A pesar de hallarse mucho más cerca del África que de América, su vegetación es genuinamente americana.

JAMES COOK

Cook, que más que descubridor fué investigador, fué el primero en reconocer, de una manera empírica, la necesidad de la vitamina «C» para combatir el escorbuto que tanto diezmaba las tripulaciones de los veleros. En las expediciones de Cook, raramente había que lamentar bajas por dicho concepto. Cook había encontrado la solución imponiendo el régimen de verduras y, sobre todo, la ración obligatoria de limón y lima, las frutas más ricas en vitamina «C» que se conocen. Sus coordenadas daa a la cartografía fueron tan exactas que muchas de ellas son útiles aún. El fin de James Cook, muerto por los aborígenes de Hawái, y el de su barco, el Endeavour, desaparecido de todos los continentes, no es el epílogo merecido por un hombre de tal magnitud.

La importancia de todo cuanto realizó Cook en el Pacífico queda bien implícita en las manifestaciones del capitán francés La Perouse, cuando abandonaba Australia en 1788, poco tiempo antes de su fatal naufragio, decía al oficial inglés que le rendía honores de despedida: «Il ne me reste plus rien à faire. Le travail de Cook a été tellement grand, que je n'ai plus qu'à l'admirer».

D'Urville, el mismo que permitiera la incorporación de la Venus del Milo al tesoro artístico de la humanidad, y que aiera con los restos del naufragio de La Perouse, reconoce en Cook el almirante más ilustre de todos los tiempos.

CARLOS R. DARWIN

Tenía que llegar, empero, el hombre que, gracias al Pacífico y sus tierras, iba a lanzar el mayor reto de la historia, al monogenismo y a la religión: Carlos R. Darwin, que a los dieciséis años (1831-1836) a la observación sobre el terreno, gracias al «Beagle» y a su capitán Fitz Roy, de los fenómenos naturales, que le permitieron establecer la teoría evolucionaria de la evolución. Cuando el 21 de noviembre de 1859 apareció por primera vez su libro «Del Origen de las especies por medio de la selección natural o de la preservación de las favorecidas en la lucha por la vida», se vendieron, en el mismo día, 1.250 ejemplares. Fué la sacudida más fuerte que recibiera la aserción religiosa de que la humanidad tenía su origen en la Mesopotamia y descendía de una sola pareja. La reacción trató de ridiculizarlo y darle forma de antropoides en las caricaturas que lo aludían. El tiempo fué engrandeciendo cada vez más su figura y su teoría de la evolución que fué abrazada con resolución

por parte de todos los progresistas del mundo.

Sin el Pacífico, sus islas de los Galápagos y la fauna única de Australia y Nueva Zelandia, Darwin no habría podido llegar tan lejos en su empeño de demostrar a la humanidad, a través de «eslabones» tales como los reptiles de los Galápagos y los marsupiales australianos, la evolución que ha seguido la vida en nuestro planeta.

INVOLUCION

Ahora el Océano Pacífico es la mesa de operaciones de los «involucionistas». Después de haberle brindado al mundo, material único e impagable para que la Humanidad llegara a conocerse un poco más, hoy se ve cambiada su función progresista, y sus aguas, al igual que su cielo, se saturan de muerte en potencia por la radioactividad que las naciones que tratan de guiar al mundo desparanman sobre su área. Las islas de Bikini y de Christmas han sido desahucadas. La barbarie las ha tomado para experimentar las bombas atómicas y de hidrógeno. Una ciencia sin ética ha conducido a la Humanidad al borde de un precipicio en el fondo del cual no habrán ni vencidos ni vencedores, sólo polvo. Será todo lo que la ciencia dejará sobre un planeta muerto prematuramente por los científicos de la autodestrucción. La inmundicia de estos aprendices de brujo con diploma universitario, dispuestos a todo y a punto de pasar a ser instrumentos y víctimas de sus máquinas e inventos nos conduce irremisiblemente a un holocausto colectivo.

Se realizará el cielo del humorista que retrata a la Humanidad abatiéndose pensosamente desde la aurora de su vida para descubrir la rueda, utilizar el fuego, domesticar los animales, encontrar el hierro, el alfabeto, las artes, las industrias, escudriñar el cielo y los horizontes, aprovechar el vapor, después la electricidad y, por último, el átomo, para desde este punto provocar la explosión que arrasa con toda la Humanidad. Solo algún indigena de la cuenca amazónica o algún pastor extraviado en las alturas himalayás, completamente divorciado de la civilización, sobrevivirá, a la hecatombe y a cargo de él correrá de nuevo el operoso proceso de descubrir la rueda, utilizar el fuego, domesticar los animales, aplicar los grafos para expresar el pensamiento, descubrir el vapor... hasta que dará de nuevo, a través de las infinitas generaciones que le sucederán, con la desintegración del átomo que, como en la actualidad se prepara — como el humorista señala — y como ya sucedió en el período de nuestra prehistoria, prepara el epílogo destructor de esta enorme pirámide de descubrimientos, filosofías y artes que las generaciones nos legaran a nosotros.

— Cuando empezaban a tocar a vísperas las campanas del monasterio de El Escorial, se desprendió una de ellas, perforó el tejado de una de las dependencias y quedó empotrada entre dos vigas.

— Con un guión del falangista Rafael García Serrano y un presupuesto de más de doce millones, ha empezado a rodarse en los campos de Lérida la película «La fiel Infantería», que llevará esta dedicatoria: «A todos los españoles que hicieron esta guerra, estén donde estén, vivos o muertos, largue paz».

EL FUTURO DE LA C.N.T.

(Conclusión)

Por L. BUJAN

Si tuviéramos en cuenta los diversos factores morales y psicológicos que asesoran al hombre en sus actividades diarias haría falta un nutrido volumen para relatarlas. Hay, no obstante, un aspecto convenientemente abordable cuando el compañero Acacia Ruiz se pregunta cómo y en qué condiciones se hará nuestro retorno a España.

Preveemos un reintegro a la península muy parcial: se comprende, cuando todos los éxodos llevan en sí la lucha por la existencia de los individuos que los componen. Los exilados, debido a fenómenos políticos-sociales, dejan siempre su país bajo la esperanza del retorno inmediato, y es en la imprevista prolongación del destierro que el individuo a la vez que contribuye a la cosmopolitización de las artes, ciencias y trabajos, se va ensanchando sus relaciones, busca a situarse, convirtiéndose en pasivo administrado del país que habita; se conforma a las legislaciones jurídicas y adquiere espíritu de adaptación a las nuevas costumbres.

Veinte años son muchos para los que hemos salido de España en respetable madurez, operándose la natural metamorfosis física y espiritual. No existe el mismo brío, se agapan las energías y se debilita el dinamismo. A veces razonamos como amargos abuelos.

En ocasiones confiábamos en la juventud que renacía. Pero ésta no halló el campo experimental contributivo a su formación ideológica y moral, siendo absorbida por el modernismo tipo sartrista. Si España ofrece perspectivas, el reconocimiento social e ideológico promete ser lento y modesto.

El «hacerse una situación» es en estos países un credo. Quien no tiene situación no es inteligente ni hábil; es un tonto. El leñador, el cavador, el peón o el obrero que trabaja rítmicamente ocho horas, y que no le queda tiempo para «ganar dinero», carece de interés. Es así que los más

Un libro DE ALEJANDRO VIEIRA

ALEJANDRO Vieira, sindicalista revolucionario, que en Portugal milita hace más de medio siglo en el movimiento obrero, acaba de publicar un interesante libro: «Las grandes figuras del movimiento social portugués» (Lisboa, julio de 1959). Alejandro Vieira fué el primer director de «A Batalha» (diario anarcosindicalista 1919-27), órgano de la Confederación General del Trabajo (C.G.T.); de «A Greve» (diario sindicalista-anarquista 1905); «O Sindicalista» (semanario); «O Lutador» (semanario), y prestó una vasta colaboración a los periódicos de concepción sindicalista revolucionaria. En 1950 publicó su primer libro: «Emvolta da minha profissão» y poco después: «Como se corrigem provas tipográficas».

El libro que ahora nos presenta: «Figuras gradas do movimento social português», como el primero, es vastamente documentado. Al contrario de lo que quiso hacer creer el general Humberto Delgado, en un reciente artículo en el «Diário de Notícias» (Rio de Janeiro, 14 de julio 1959), al referirse al movimiento obrero portugués clasificando a sus militantes de perturbadores del «orden», Alejandro Vieira muestra la nobleza y dignificante vida de los trabajadores manuales e intelectuales que colaboran en el movimiento social portugués.

El libro está compuesto de 29 biografías que al autor traza de forma ágil a pesar de sus 75 años y encontrarse al alcance de los sicarios de la Pide. Nos describe la figura ejemplar del anarquista Mario Castelhana, sus grandes cualidades como obrero ferroviario, que acabó sus días en el campo de concentración de Tarrafal. Denuncia las peregrinaciones que sufrió por la deportación, a pesar de su gran nobleza de carácter y a la torpe y cruel maniobra de la funesta policía política. Primero, cuando la dictadura «salvadora» del general Gomes da Costa, del almirante Mendes Cabeada, de Henrique Galvão y de Humberto Delgado, y después de Salazar. Asistió al asalto y destrucción del diario «A Batalha», en 1927, de que era entonces redactor principal.

Alejandro Vieira se atreve a hablar de la terrible dolencia que había de matar al libertario Mario Castelhana, después de cruel sufrimiento y abandono por el Dr. Esmeraldo Pais Pratas, entonces médico del matadero humano de Tarrafal, que se limitaba a certificar las defunciones.

Nos traza la biografía de Joao Blach, tipógrafo de los más competentes, y autor del himno revolucionario del diario «A Batalha», muy difundido en Europa. Traza la figura del «anarquista» de António Correia, militante ferroviario, a quien sitúa entre los que no han sido superados en su larga militancia libertaria. Evoca la simplicidad del Dr. Acosta, su condición de libertario y su acción como escritor y periodista, y sobre todo su actuación en el campo sindical.

Más elocuente todavía cuando habla de Campos Lima, abogado anarquista que nunca aceptó causa en que tuviese que acusar. Le coloca entre los grandes entusiastas del ideal libertario, sin oscurecer al brillante periodista, al escritor y al poeta que fué Campos Lima, paladín de las ideas de renovación social. Hace una bella y justa apreciación de la figura de Augusto Carlos Rodrigues, destacado militante anarquista, sobresaliente por su gran dedicación al movimiento obrero.

Habla del anarquista José Rodrigues Reboredo, que también expió sus

«herejías» en el campo de Tarrafal; de los malos tratos que el mismo sufrió y de cierto modo le acercaron a la muerte. Reboredo fué de los más capacitados militantes del movimiento anarquista y obrero de Portugal y España, pues intervino también en la revolución de este último país. Colaboró de forma efectiva en los periódicos «A Comuna», «A Aurora» y «A Vanguarda Operaria», semanarios anarquistas de Oporto.

Nos traza la biografía de Neno Vasco (Dr. Nazianzeno de Vasconcelos), colocado entre los apóstoles de la libertad. En el decir de Perfeito de Carvalho «Neno Vasco parecía una persona avergonzada de su valor». Recuerda su actuación en el Brasil y Portugal, como anarquista, y evoca los periódicos en que colaboraba, tales como «Terra Livre», «Aurora» (revista), «Amigo do Povo» y «A Lanterna» (Brasil) y «Terra Livre» y «Aurora» de Portugal. Neno Vasco, que en el Brasil dejó un gran discípulo (Edgar Leuenroth), fué escritor, traductor y uno de los más cultos y coherentes militantes del anarquismo.

Desenvuelve una excelente biografía de Antonio Alves Pereira (Alfredo Guerra), que dirigió el periódico «A Aurora», semanario anarquista de Oporto, y fué el eje en «A Comuna», que le sucedió. Habla también de Alves Pereira obrero litógrafo, como traductor, brillante periodista y sobre todo como poeta anarquista. Antonio Alves Pereira fué el organizador del almanaque «Aurora», publicado en 1913, donde se destacan excelentes colaboraciones de Kropotkin, Neno Vasco y otras figuras del anarquismo de relieve en aquella época.

Sigue una justa y bien merecida biografía de Hilário Marques, obrero calderero, uno de los más inteligentes y pertinaces en la divulgación de los principios anarquistas. A Hilario se debe la más vasta y fecunda distribución y publicación de libros, folletos y la revista «A Sementeira», que fundó y dirigió de 1908 a 1919. Colaboró en la confección del diario «A Batalha» y «A Obra», y en otros periódicos accidentalmente.

Alejandro Vieira traza con sencillez lo que fueron el Dr. Adolfo Lima, el socialista César Nogueira y tantos otros no menos activos y dignos colaboradores del movimiento social portugués, sin olvidar a Joao Caldeira, que a pesar de ser analfabeto fué en los medios sindicales destacado militante.

Al valiente y dinámico autor de «Figuras gradas do movimento social português» quiero hacer un llamamiento, extendiéndolo a los compañeros Pinto Quartim, Marques da Costa, profesor Almeida Costa, António Lencera de Araújo, José Augusto de Castro, Julio Gonçalves Pereira, Clemente Vieira dos Santos, Darwin Castelhana y otros, para que continúen el trabajo que ahora nos presenta Alejandro Vieira, para que los hombres de mi generación y de la que me sucederán, conozcan la nobleza de carácter y el espíritu de lucha que animaron a los militantes de la vieja guardia.

Es preciso recordar también a Arnaldo Simões Januário, a Manuel Joaquim de Souza, a Serafin Cardoso Lucena y tantos otros dignos luchadores que, para los Delgados pueden ser «perturbadores del orden», pero para nosotros son el alma de una generación que el tirano y dictador de Santa Comba Dão quiere ver desaparecer, cosa que jamás conseguirá.

Edgar RODRIGUES

Rio de Janeiro.

Comunidades de aguas

EN los países de clima tan cálido como el de nuestra península, el agua, en tanto que medio o instrumento de producción agrícola, tiene mayor importancia que la tierra misma, a punto de aumentar los secos su valor desde un doble hasta un décuplo tan pronto como logran el beneficio del riego. Así, en el caso del cultivo de algodón, el costo de las obras necesarias para captar las aguas y asegurar la regularidad de su aprovechamiento, y se comprenderá que constituyan de ordinario riqueza colectiva y que hayan podido prestar base a comunidades de carácter colectivista aun allí donde el suelo ha sido apropiado por entero y reducido a propiedad individual.

El caudal del río Turia en su región inferior, a partir de la presa de Moncada, dividido en 135 ríos de agua (de volumen variable, como el caudal mismo), se reparte en siete cauces artificiales en las proporciones siguientes: acequia de Cuarte, 14; acequia de Mislata, 10; acequia de Mesfilla, 14; acequia de Fabara, 14; acequia de Rascaña, 14 (para simplificar este diseño hago caso omiso de la de Rovella, regada por distintas reglas); y cada una es anejo o accesorio de la partida de tierras a cuyo servicio se halla adscrita de inmemorial, en términos de que quien posee una heredad o pieza de tierra dentro de la zona regable tiene por el mismo hecho una participación proporcional en la respectiva acequia y en el agua que conduce, pero sin que le sea lícito separar ambas propiedades, anejando el suelo sin el riego que a

este corresponde o el agua de riego sin el suelo; y que el que compra una heredad o una parcela de tierra, la adquiere con su participación proporcional en el riego aunque no se exprese en la escritura. Ni siquiera le está permitido a un regante ceder gratuitamente, cuanto menos por precio, uno o más turnos de riego que él no necesite; el agua a que uno tiene derecho y de que no hace uso, cede en beneficio de la comunidad de regantes.

En la vega de Valencia se practican dos métodos distintos de reparto del agua. En la comunidad del canal o acequia de Moncada se forma un cuadro general de distribución por días y por horas (variable según las aguas escasas o abundantes), en el cual tiene señalado cada regante el día y el instante que le toca regar y el número de minutos o de horas que puede disponer del volumen fijo de agua que discurra por su respectiva acequia.

En las demás acequias de la vega se riega por tanda o turno: la cantidad de agua, o lo que es igual, la duración del riego para cada uno de los huertos, heredades o parcelas de tierra no es fija ni puede, por tanto, determinarse de antemano de un modo mecánico: cada uno de esos predios tiene derecho a consumir todo el caudal de agua que necesita según el género de cultivo que se haya adoptado (trigo, maíz, cáñamo, judías, hortalizas, etc.), en lo cual tiene completa libertad de opción; por esto, a ningún regante le es lícito tomar por sí el agua del brazal o hijuela que co-

rresponde a su finca, quitándose a su vecino a de guardar a que se lo dé cierto funcionario especial, llamado «atanderos» (encargado de dirigir los tandos o turnos), que presencian la operación y le da de apreciar oficialmente en cada caso el tiempo que necesita aquél retener en su tierra el brazo de agua con que riega, y retirárselo cuando a juicio suyo haya terminado, para pasárselo a la finca inmedia.

En tiempo de sequía extraordinaria, menguado considerablemente el caudal del río que alimenta las ocho grandes acequias o canales de la vega (sigo refiriéndome a la de Valencia), suspenden su vigor los reglamentos; el régimen de tandeo o distribución regular, cesa; el Síndico de cada acequia queda investido de una dictadura absoluta, en vista de salvar el mayor número posible de cosechas; el agua disponible es repartida por él del modo que mejor le parece, ya otorgando preferencia a ciertos cultivos que en la práctica gozan de ese privilegio (como el cáñamo y las alcañafes) ya dando agua para regar la mitad de un campo y verificando las plantas de la otra mitad, ya privando de todo riego a aquellos cultivos que pueden resistir algún tiempo sin él, etc., todo según su prudente arbitrio y el de los veedores.

La organización administrativa de la Real Acequia de Moncada es muy parecida a ésta de Ancella. Fertilizan sus aguas el término de 24 pueblos en la vega de Valencia (Paterna, Burjassot, Moncada, Alfara, Meliana, Foyos, Albalat del Sorells, Musseros, El Puig, Masamagrell, Rafelbunol, Rocafort, Godella, Carpesa, etc.), lo cual supone una administración central y 24 administraciones locales. La primera corre a cargo de una Junta compuesta de doce «síndicos», que lo son otros tantos concejales designados por los ayuntamientos de los doce pueblos que gozan de antiguo de ese privilegio: ella nombra los funcionarios de la comunidad, el «acequero real», el escribano-labrador, los veedores o inspectores, guardas, notario y abogado. La administración local es cuenta de los respectivos Ayuntamientos, cada uno de los cuales nombra un «sub-acequero» con jurisdicción dentro de su territorio para lo referente a distribución de aguas, monda de cacerías y brazales, cobranza de los impuestos votados por la Junta de los doce síndicos y el acequero real, etc. En las restantes acequias y mancomunidades de la vega de Valencia (Cuarte, Tormos, Mislata, Mesfilla, etc.),

(Pasa a la página 2.)

di» por los buenos oficios del señor Debard.

Queda plenamente demostrado que el señor Debard, que dice agradecer a su corresponsal el haberle facilitado un documento precioso, no ha hecho más que copiar las cifras mentirosas de la fértil imaginación del general Franco. Tenemos a disposición del señor Debard, y de la Dirección de «La Dépêche du Midi», las pruebas de nuestras fuentes de información. Ningún devoto corresponsal nos las ha facilitado. Pero basta con lo señalado. Deseamos al señor Debard mejor fortuna en su apostolado de la imparcialidad, y repetimos con él: «Les hommes de bonne foi penseront qu'aucun argument ne doit être passé sous silence quand il peut servir la cause de la vérité».

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Téléphone : CAPOTE 69-75 TOULOUSE

Gérant : Etienne Gullemau

EDITORIAL

(Viene de la página 1.)

atentados «contra la seguridad exterior e interior del Estado», delitos que se especifican en los títulos primero y segundo del Libro II del Vigente Código Penal...».

Basta dar un vistazo a la prensa española de la primera decena del mes de mayo próximo pasado para ver que las declaraciones del general Franco no hicieron más que marcar la pauta a una campaña de propaganda previamente montada. La mayoría de los periódicos españoles publicaron sendos «editoriales» (en realidad circulares del Ministerio de Información) en los que hallamos calcados al carbón esos datos y cifras copiados por «Excelsior», de México, «La vie judiciaire», y «La Dépêche du Mi-